

¡ FAMILIAS ¡ AL TALLER DE JESÚS

Hacia una escuela
evangelizadora de familias



ARQUIDIÓCESIS
DE CALI
PASTORAL DE CATEQUESIS

"¡Qué precioso es el valor de la familia, como lugar
privilegiado para transmitir la fe!"
(S.S. Francisco)



LA FAMILIA EN EL TALLER DE JESÚS





Objetivo:

Contribuir a que las familias de niños, niñas, adolescentes y jóvenes que se preparan para los sacramentos de la Primera y Comuni3n y la Confirmaci3n, en la Arquidi3cesis de Cali, vivan la alegr3a de ser una iglesia domestica donde se practican los valores del evangelio siendo con su testimonio de vida un servicio a la sociedad.

Contribuci3n al Plan Pastoral Arquidiocesano:



Proponer y animar un itinerario de formaci3n de iniciaci3n cristiana de adultos para las familias que proponga el matrimonio como proyecto de Dios y las realidades familiares como espacios de encuentro con el Se1or.

Justificaci3n:

Un taller supone trabajo, constancia, perseverancia, paciencia, conocimiento de los elementos que hay en el mismo; supone un maestro y unos obreros que trabajan por sacar a la luz un excelente producto, se viene a la mente la idea de trabajo en equipo, de esfuerzo y disciplina que a la postre arrojan unos resultados dignos de ser mostrados, de ser exhibidos y ser admirados por la belleza que supone el producto y rara vez se fijan en el maestro que ha dirigido la obra, este desaparece.

Un taller es el mejor reflejo de c3mo construir una mejor familia, donde cada vez se tome m3s conciencia de las libertades personales, donde preste mayor atenci3n a las relaciones sanas entre los esposos, a la promoci3n de la mujer, a la procreaci3n responsable, a una educaci3n de los hijos desde los valores del evangelio y una convivencia arm3nica entre hermanos, hijos, padres, esposos, o quien quiera que comparta el c3rculo familiar.

La iglesia nos llama la atenci3n sobre el arduo trabajo que debemos emprender para fortalecer cada vez m3s el rol de la familia en la construcci3n de cuidadnos sanos, de Iglesias domesticas comprometidas con la pr3ctica de la vida cristiana, y el fortalecimiento de la sociedad a donde llegar3n los hijos de las familias que hoy est3n en nuestras parroquias.



“El bien de la familia es decisivo para el futuro del mundo y de la Iglesia. Son incontables los análisis que se han hecho sobre el matrimonio y la familia, sobre sus dificultades y desafíos actuales. Es sano prestar atención a la realidad concreta, porque las exigencias y llamadas del Espíritu Santo resuenan también en los acontecimientos mismos de la historia, a través de los cuales la Iglesia puede ser guiada a una comprensión más profunda del inagotable misterio del matrimonio y de la familia. No pretendo presentar aquí todo lo que podría decirse sobre los diversos temas relacionados con la familia en el contexto actual. Pero, dado que los Padres sinodales han dirigido una mirada a la realidad de las familias de todo el mundo, considero adecuado recoger algunos de sus aportes pastorales, agregando otras preocupaciones que provienen de mi propia mirada.

Fieles a las enseñanzas de Cristo miramos la realidad de la familia hoy en toda su complejidad, en sus luces y sombras [...] El cambio antropológico-cultural hoy influye en todos los aspectos de la vida y requiere un enfoque analítico y diversificado. En el contexto de varias décadas atrás, los Obispos de España ya reconocían una realidad doméstica con más espacios de libertad, con un reparto equitativo de cargas, responsabilidades y tareas al valorar más la comunicación personal entre los esposos, se contribuye a humanizar toda la convivencia familiar. Ni la sociedad en que vivimos ni aquella hacia la que caminamos permiten la pervivencia indiscriminada de formas y modelos del pasado. Pero somos conscientes de la dirección que están tomando los cambios antropológico-culturales, en razón de los cuales los individuos son menos apoyados que en el pasado por las estructuras sociales en su vida afectiva y familiar (Amoris Laetitia No. 35 - 36)



La metodología:

El ver, juzgar, actuar, evaluar y celebrar ha sido desde hace muchos siglos el ejercicio de revisión de vida que ha hecho la iglesia y que le ha permitido influir de manera positiva en la vida de millones de personas, familias, e instituciones que se han valido este método para avanzar seguros en el camino de nuestro Señor Jesucristo.



El “ver” se propone analizar un hecho de vida con el fin de descubrir actitudes y modos de pensar y valoraciones y comportamientos. Se busca las causas y se analiza las consecuencias que pueden tener en las personas, en las comunidades y en las organizaciones sociales. El acento se pone en la persona, no en las ideas ni en las cosas. Se invita a los participantes a revisar su vida en la familia, el trabajo, y la sociedad.

El “juzgar” es el momento central de la revisión de vida. Se propone tomar posición frente al hecho analizado, explicitar el sentido que descubre la fe, la experiencia de Dios que conlleva y las llamadas de conversión que surgen de él. Para ello se valora positiva o negativamente el hecho, se buscan hechos similares en la vida de Jesús, en el evangelio o en la Biblia, se analizan las consecuencias del encuentro con Dios y la llamada a la conversión. Se trata de un discernimiento.

El “actuar” se propone determinar aquellas actitudes que las personas deben cambiar en sus vidas, los criterios de juicio que deben ser transformados, los hábitos que son cuestionados por la Palabra de Dios y las acciones que se van a desarrollar.

El otro componente es evaluar, esto nos permitirá medir la pertinencia, la eficacia, la eficiencia, la sostenibilidad, la incidencia y el impacto que nos ha generado la catequesis que hemos desarrollado.

Para cerrar el ciclo de intervención, ya sea por el término de una fase de la catequesis, o de un proceso o de una intervención puntual se busca siempre celebrar; en ella se busca festejar cada pequeña victoria, cada paso adelante en la intervención, de esta manera se favorece una cultura del encuentro fraterno que transforma realidades a partir de los “granos



de mostaza” que se van sembrando en cada saludo, en cada abrazo, en cada mirada, en cada formación, en cada intervención.

Al celebrar, la catequesis pone la fiesta en el centro de vida, como expresión auténtica y creyente del amor a la Vida. Fiesta y Reino de Dios son para la Iglesia como caras de la misma moneda. “La fiesta de la Vida es para el cristiano la confesión del poder de Dios que actúa en Jesucristo en la historia personal y colectiva” (Tonelli)



En este sentido, aunque cada tema tenga un desarrollo diferente o una propuesta que inicie con otro componente, en el fondo se guarda este método que permite profundizar en la vida, abrirse a la acción de la Palabra y permitir la conversión hacia el verdadero camino, hacia la verdad que transforma y la luz que reconforta el espíritu.

Uso de este material catequístico:

¡FAMILIAS ¡, AL TALLER DE JESÚS, es un recurso válido para desarrollar una serie de encuentros formativos con las familias (papás, mamás, hijos, hermanos, abuelos, tíos, tías, acudientes, cuidadores) de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes) de nuestros procesos de formación presacramental o grupos donde congreguemos a estos discípulos de Cristo en edades tempranas.

La iniciativa pretende de pasar de unas reuniones informativas sobre el devenir de los hijos en las catequesis a convertirse en encuentros formativos, en un taller donde se labra una buena familia, donde Jesús, como maestro, como artesano, va formando una familia acorde a la Palabra convirtiéndola en escuela de virtudes y valores, Iglesia doméstica, santuario de la vida y semillero de hombres y mujeres que vivan en santidad.

Aquí se presentan quince encuentros que pueden ser un itinerario formativo para las familias, pero también pueden ser asumidos según las necesidades de las comunidades, y usados según el señor cura párroco y sus catequistas lo estimen conveniente.



En estos encuentros en ¡FAMILIAS ¡, AL TALLER DE JESÚS, proponemos el uso de muchos signos, estos son medios efectivos para transmitir buenos mensajes, un signo se convierte en una señal, una huella, un elemento que extiende el mensaje a todos los ambientes en donde el participante encontrando el signo usado y rememore el encuentro y lo haga de nuevo vida.

- En Mateo 16, 1 – 4, Jesús nos pide observar los signos que hay en la vida, ellos nos darán la luz que nos permite descifrar los mensajes del cielo.

El itinerario propuesto puede ser usado una vez al mes, así tendríamos temas suficientes para un año de trabajo.

Itinerario:

1. Dios te ama en familia
2. Sombras que desdibujan a la Familia
3. Jesús salva a la familia
4. La fe, conversión y reinado de Jesús en la familia
5. El Espíritu santificador de la familia
6. La familia Iglesia domestica
7. Mi vida sacramental en la vida de mi familia
8. La oración que une a la familia
9. La Palabra de Dios luz para la familia
10. Los valores del evangelio en la vida familiar
11. La familia al servicio de la sociedad
12. El domingo una fiesta en la familia
13. La comunicación en la familia
14. El dialogo intergeneracional para la convivencia familiar
15. La proyección conjunta como base del crecimiento juntos en la familia
16. Convivencia familiar



Oración por la Familia:

Oh Dios, de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra, Padre, que eres Amor y Vida, haz que en cada familia humana sobre la tierra se convierta, por medio de tu Hijo, Jesucristo, "nacido de Mujer", y del Espíritu Santo, fuente de caridad divina, en verdadero santuario de la vida y del amor para las generaciones porque siempre se renuevan.

Haz que tu gracia guíe a los pensamientos y las obras de los esposos hacia el bien de sus familias y de todas las familias del mundo.

Haz que las jóvenes generaciones encuentren en la familia un fuerte apoyo para su humanidad y su crecimiento en la verdad y en el amor.

Haz que el amor, corroborado por la gracia del sacramento del matrimonio, se demuestre más fuerte que cualquier debilidad y cualquier crisis, por las que a veces pasan nuestras familias.

Haz finalmente, te lo pedimos por intercesión de la Sagrada Familia de Nazaret, que la Iglesia en todas las naciones de la tierra pueda cumplir fructíferamente su misión en la familia y por medio de la familia. Tú, que eres la Vida, la Verdad y El Amor, en la unidad del Hijo y del Espíritu santo.

(S.S. Juan Pablo II)



1. DIOS TE AMA EN FAMILIA





Objetivo:

Experimentar, de una manera personal, afectiva y testimonial el amor paterno y materno que Dios tiene por sus hijos e hijas, en medio de las diversas realidades de luz u oscuridad que se estén viviendo.

Taller.

- a. Debajo de cada asiento se debe poner un corazón con una promesa bíblica donde Dios manifieste su amor, cuando desee el catequista promoverá que las familias busquen debajo de la silla un regalo. Cuando lo encuentre lo compartirán entre la familia y con otras familias
- b. Se debe hacer la exposición de la enseñanza
- c. Se le entrega cada familia un acopia de la lectura bíblica y se les pide leerla para cada familia y pensar en lo que Dios les está diciendo para su vida familiar
- d. Se procede a hacer el taller de elaborar el compromiso que les nace en la familia a partir de lo vivido en el Encuentro
- e. Se hace entrega de la oración por la familia a cada uno de los integrantes de las familias y se ora en voz alta...

Signo:

A cada familia, al final de la proclamación se le entregará una promesa de Dios extraída de la Palabra, y se invitará a que algunos de ellos compartan el texto y que les dice para su vida de familia.



Situación de la familia hoy:

Una visión general de las nuevas realidades de la familia de hoy aparece, aunque no parezca a simple vista, una y otra vez el deseo de los jóvenes de formar sus propias familias y el de los adultos de mantenerse viviendo en familia. Está claro que se ha extendido la turbación y generando incertidumbre sobre el futuro de la familia como la primera institución social, baste ejemplificar con los discursos mediáticos que nos muestran el declive de los valores tradicionales y el aumento de la tasa de divorcios. Pero también queda claro que la gran mayoría de las personas queremos vivir en el amor, compartir nuestra vida con otra persona y todavía en muchos casos trasladar ese “amor” a otros: a los hijos (sean biológicos o adoptados). También queda claro que el punto de refugio más importante sigue siendo la familia. Entonces, ¿qué es lo que realmente está pasando? Porque lo que es indudable es que algo se está moviendo con relación a la configuración y a las formas de convivencia de la familia, tal y como la hemos venido concibiendo.

- Es en la familia de hoy donde aún se sigue regulando, con los roles que en ella se manejan, las relajaciones interpersonales, sociales y sexuales, permitiendo un orden que hace que la sociedad pueda avanzar, crecer y reproducirse de manera ordenada. Es en la familia donde se educa al ser humano y es en ella donde se le inculcan los valores con los que ese nuevo integrante de la sociedad va a interactúa en la vida pública, lo que convierte a la familia en una escuela que la misma sociedad defiende.

Estos matices de la acción de la familia no están alejados del aspecto ético, moral, espiritual que debe ir construyéndose en el ser humano y que será el aporte que esta da a la sociedad.

- Es en ella, donde se experimenta el primer amor, el primer cariño, la primera solidaridad, la primera cercanía de ese Dios que se ha ido perdiendo en la cultura pero que aun subyace en el seno de las familias de este siglo.



Enseñanza:

El encuentro con Jesucristo nos ha revelado que Dios nos ama, que EL es el amor y un amor incondicional e infinito. Un amor que es capaz de entregar a su propio hijo por nuestra salvación. Un amor que perdona, sana, salva, redime, todo lo que ha hecho tiene la fuerza de su amor, un amor que es para todos, un amor que es personal, un amor para Ti.



Dios te ama a ti, personalmente, como Padre amoroso. Te ama, importas para Él, te acepta incondicionalmente, prueba de ellos es la familia en la que creciste, en la que te educaron, en la que te formaron, y en la que te enseñaron sobre la vida espiritual.

Dios te ama por lo que eres, no por lo que tienes, por lo que sabes hacer, o por la posición o nivel social que tienes. No importa quién eres o lo que hayas hecho. Él te ama y acepta. Eres hijo de Dios. Sé consciente de esa dignidad.

Y su amor es fiel y firme, siempre seguro, no falla nunca, en ninguna circunstancia y por ningún motivo. "Es eterno su amor, su fidelidad es firme", "Podrá una madre abandonar el hijo de sus entrañas, pero Yo no te olvido", Isaías 49,15 "Las montañas y los cerros podrán moverse de lugar, pero mi amor no se apartará jamás de tu lado". Isaías 54,10 Dios mismo te lo está diciendo a ti, ahora en su Palabra.

Dios como Creador tiene un Plan de amor para ti: y es que logres la plenitud y felicidad desde este mundo, y definitivamente en la eternidad. Que alcances la plenitud en todo lo positivo y bueno, en todo lo que te realice: en tu persona individual, cuerpo, mente; en tus relaciones familiares y personales; éxito en tu trabajo por el esfuerzo responsable que tienes; por la honestidad y tú no rotundo a la corrupción galopante, y que logres los suficientes bienes materiales para la adecuada sustentación y desarrollo integral de ti mismo y de tu familia.

Como Padre providente, siempre está pendiente de ti y te cuida en todo y en cada aspecto de tu ser y de tu vida: "hasta de cada cabello...más que los lirios del campo o las aves del cielo..." o sea hasta en el más pequeño





detalle. ¿Te habías dado cuenta de esto? Escucha lo que Dios mismo te dice en su Palabra: “Te lo está diciendo tu Creador: te he llamado por tu nombre, eres mío; eres valioso a mis ojos, eres estimado, y Yo te amo. Por eso, no temas, Yo estoy contigo” Is 43, 1-5. Él nos ha hecho y hacia Él caminamos. De Él venimos y a Él vamos. Él es Principio y Fin. Alfa y Omega. Nos hace sentir que podemos superar cada adversidad y prueba, vivir en amor y alegría sin comulgar con las estructuras del mal que nos rodean. Su amor nos hace sentir seguros, un amor que nos libera de toda opresión y odio.

Sólo Él sabe cómo y para qué estamos hechos, y cómo funcionamos adecuadamente, como individuos y como sociedad. Su ley y sus mandamientos son como el instructivo de un aparato, el manual de instrucciones. Y para eso nos equipó y capacitó a cada uno con dones y talentos concretos, sentimientos y emociones. Hemos sido bendecidos con carismas extraordinarios para ponerlos al servicio nuestro y de los demás. El nos ha amado desde nuestra propia concepción y nos destinado a ser instrumentos de su paz y de su amor.

Y puso todo en nuestras manos, como administradores de toda su creación, para cuidarla sin destruirla y transformarla para nuestro beneficio, servicio y utilidad para todos. Él es nuestro fin y centro de gravedad: nos hiciste para Ti, y nuestro corazón anda siempre inquieto, corriendo y buscando desasosegado por todas partes, hasta que encuentra su lugar y descanso en Ti; llenando y saciando la sed, nuestros anhelos legítimos y nuestras auténticas y profundas necesidades.

Él te llama por tu nombre, es decir, a ti personalmente, de forma individual, insustituible, no intercambiable por nadie.

Desde que Dios es Dios... pensó en ti... y te amó... por eso existes y estás aquí “Con amor eterno te he amado...” Jeremías (31, 3). Y te sigue amando por eso te dice: “He reservado Gracia para ti” es decir, amor benevolente para ti en concreto, de forma permanente. Y en María nuestra madre, siempre inseparable de la presencia de Dios, encontramos el rostro maternal de Dios y su cuidado amoroso y providente para nosotros.



Salidos de sus manos nos pone en el paraíso, símbolo de felicidad plena. Todo era y debería seguir en armonía, en orden y en dominio sobre la creación. Y desde el principio nos invitó a una relación y comunión personal de amor con Él, como hijos y amigos.

Si todos somos hijos de un mismo Padre, todos somos hermanos, y el amor de Dios debe manifestarse en el amor al hermano, por tanto, debemos tratarnos todos como hermanos.

Si sólo dejáramos penetrar todas estas verdades en nuestro corazón. bastaría para tocarnos profundamente y transformarnos. ¡Dios me ama a mí, personalmente, incondicionalmente; ¡no importa lo que sea ahora, o lo que haya sido o hecho antes

Después de haberlo rechazado a Él y a su amor, y habernos separado de Él por el pecado, nos sigue amando, y no nos abandona. Nos ofrece reconciliación, salvación y Vida nueva.

¿Puedes aceptar esta verdad y esta realidad en tu corazón y en tu vida en este mismo momento? ¿Hay quizá algo que te lo impide? Aunque teóricamente aceptemos con la mente esta verdad, hay diversas situaciones que nos impiden en la práctica sentir y dejar penetrar esta realidad del amor personal de Dios: son fundamentalmente tres:

La imagen deformada de Dios, que puedes tener por haber recibido una educación religiosa equivocada en la casa o en la escuela, en la manera de presentarte a un Dios como juez rígido y castigador.

La imagen paterna dañada, por lo que tus padres no pudieron o no supieron darte amor y cuidado expresado directamente, o en todo aquello que te ha lastimado o dañado, con la consecuencia de un niño pequeño interior herido. No haber podido sentir y expresar tus sentimientos, siendo reprimido o avergonzado por ello. No haber alcanzado o llenado tus necesidades fundamentales en el momento oportuno.

También puede ser un alejamiento de Dios y de su amor, sin conocerlo ni haber experimentado su acción en ti, como sucedería si, haciendo frío, nos



perdemos del rayo del sol, que nos daría el calor.

Por lo tanto, necesitamos abrirnos a la experiencia del amor de Dios, paternal y cuidadoso. Necesitamos creerle a Su Palabra y dar testimonio de ello. Te invito a que medites unos momentos en silencio, personalmente, sobre esta verdad importante y fundamental de que Dios ama a cada uno de manera personal e incondicional.

Iluminación bíblica: (Jeremías 31, 1 – 9)

Entonces, dice Yavé, yo seré el Dios de todas las familias de Israel, y ellos serán mi pueblo. Esto dice Yavé: El pueblo que se salvó de la espada enfrenta el calor del desierto, Israel se está dirigiendo al lugar de su reposo. De lejos Yavé se le apareció: «Con amor eterno te he amado, por eso prolongaré mi cariño hacia ti. 4 Volveré a edificar te y serás reedificada, virgen de Israel. De nuevo lucirás tu belleza bailando, alegremente, con tus panderetas. De nuevo plantarás viñas en los cerros de Samaria, como antes las plantaban los viñadores y las cosechaban. Vendrá un día en que los centinelas gritarán desde los cerros de Efraím: “¡Levántense, subamos a Sión, adonde está Yavé nuestro Dios!” Y añade Yavé: ¡Vitoreen con alegría a Jacob, aclamen a la primera de las naciones! Háganse escuchar, célebrenlo y publíquelo: “¡Yavé ha salvado a su pueblo, al resto de Israel!” Miren cómo los traigo del país del norte, y cómo los junto de los extremos del mundo. Están todos, ciegos y cojos, mujer encinta y con hijos, y forman una multitud que vuelve para acá. Partieron en medio de lágrimas, pero los hago regresar contentos; los voy a llevar a los arroyos por un camino plano para que nadie se caiga. Pues he llegado a ser un padre para Israel y Efraím es mi primogénito.

Compromiso

En la parte de atrás de la hoja cada familia pone los compromisos que le ha dejado ese encuentro con Jesús en su Taller para la Familia.



Oración:

Oración por la familia de S.S. Juan Pablo II:

Oh Dios, de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra, Padre, que eres Amor y Vida, haz que en cada familia humana sobre la tierra se convierta, por medio de tu Hijo, Jesucristo, "nacido de Mujer", y del Espíritu Santo, fuente de caridad divina, en verdadero santuario de la vida y del amor para las generaciones porque siempre se renuevan.

Haz que tu gracia guíe a los pensamientos y las obras de los esposos hacia el bien de sus familias y de todas las familias del mundo.

Haz que las jóvenes generaciones encuentren en la familia un fuerte apoyo para su humanidad y su crecimiento en la verdad y en el amor.

Haz que el amor, corroborado por la gracia del sacramento del matrimonio, se demuestre más fuerte que cualquier debilidad y cualquier crisis, por las que a veces pasan nuestras familias.

Haz finalmente, te lo pedimos por intercesión de la Sagrada Familia de Nazaret, que la Iglesia en todas las naciones de la tierra pueda cumplir fructíferamente su misión en la familia y por medio de la familia. Tú, que eres la Vida, la Verdad y El Amor, en la unidad del Hijo y del Espíritu santo.



2. SOMBRAS QUE DESDIBUJAN A LA FAMILIA





Objetivo:

Reconocer que por el pecado, el hombre usurpa el trono de Dios, y termina perdiendo la herencia del Reino, aceptando que no nos podemos salvar por nosotros mismos, debemos, en familia, ayudarnos, para alcanzar la salvación regalada por Dios.

Taller:

- Hacer lectura pausada de la situación de la familia hoy y hacerlos pensar sobre cuántas de estas situaciones vive hoy la familia del catequizando
- Se les pasa a cada uno una hoja seca, se les hace tocar, ver, oler y se les pide que en familia reflexionen sobre las debilidades que ven de los que integran la familia, no como juicio sino como reflexión.
- Se desarrolla la enseñanza...
- A cada integrante se le pasa una pequeña piedra y se les pide que la metan en su zapato, se les hace caminar, saltar, pisar fuerte (dinámica del capitán manda), terminado el juego se les hace sacar la piedra y deben ponerle el nombre de lo que en su vida no los deja ser felices, el nombre de su pecado, de su sombra, que la lleven en su bolso, maletín, bolsillo siempre para recordar que deben trabajar para erradicar de su vida esa sombra.
- Se reparte copia del Salmo 32 y se hace oración leyéndolo, todos a una sola voz.
- En círculo por familia y con la mano extendida al frente de la familia y con la piedra en la mano dirán a que se comprometen.

Signo:

Una hoja de árbol seca que será entregada a cada participante en medio de la proclamación, advirtiendo la fragilidad a la nos sometemos cuando cometemos pecado



Situación de la familia hoy:

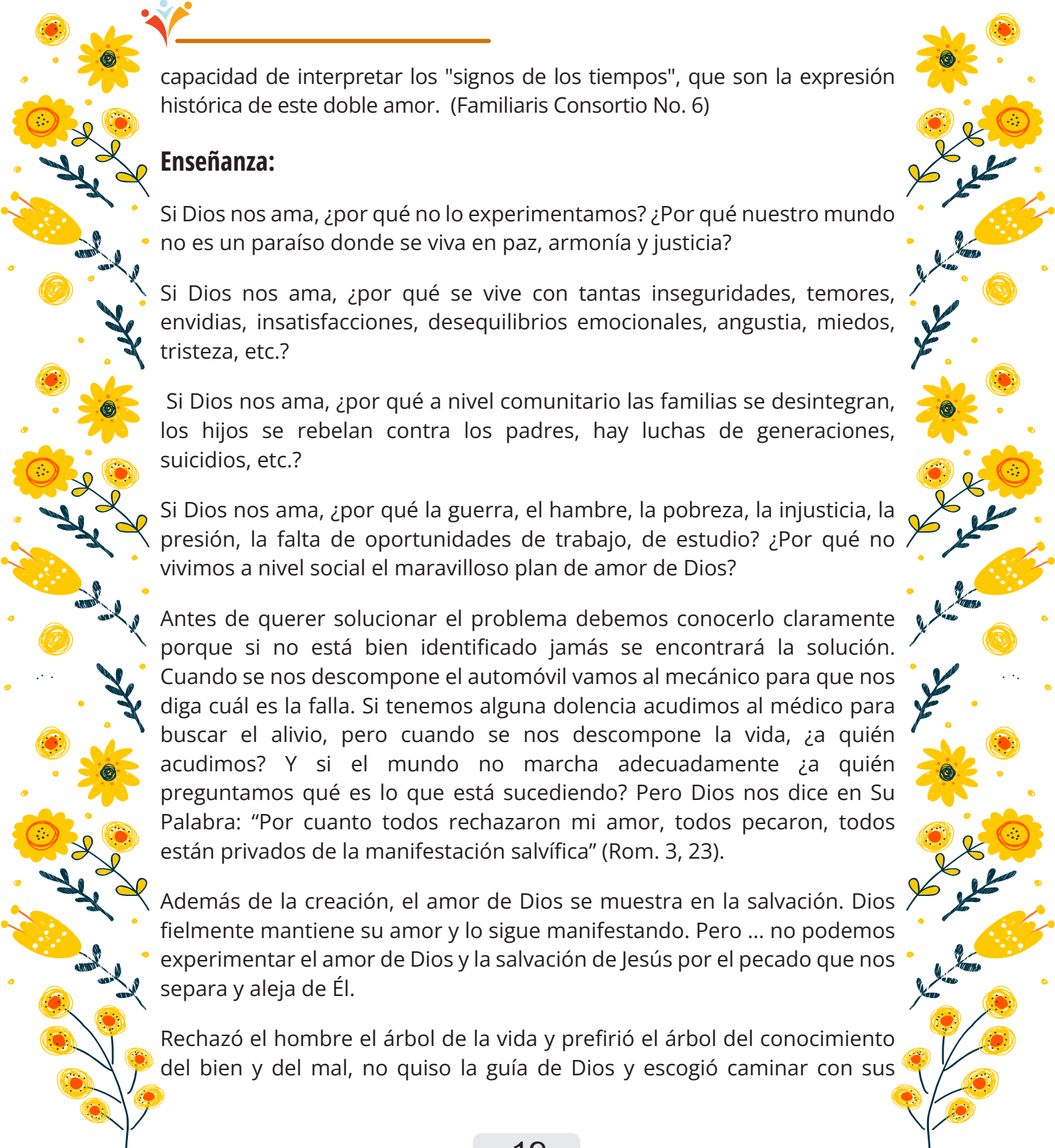
El siglo XXI se cierne sobre la familia con signos de preocupante degradación de algunos valores fundamentales: una equivocada concepción teórica y práctica de la independencia de los cónyuges entre sí; las graves ambigüedades acerca de la relación de autoridad entre padre e hijos; las dificultades concretas que con frecuencia experimenta la familia en la transmisión de los valores; el número cada vez mayor de divorcios, la plaga del aborto, el recurso cada vez más frecuente a la esterilización, la instauración de una verdadera y propia mentalidad anticoncepcional.

En la base de estos fenómenos negativos está muchas veces una corrupción de la idea y de la experiencia de la libertad, concebida no como la capacidad de realizar la verdad del proyecto de Dios sobre el matrimonio y la familia, sino como una fuerza autónoma de autoafirmación, no raramente contra los demás, en orden al propio bienestar egoísta.

Merece también nuestra atención el hecho de que en los Países del llamado Tercer Mundo a las familias les faltan muchas veces bien sea los medios fundamentales para la supervivencia como son el alimento, el trabajo, la vivienda, las medicinas, bien sea las libertades más elementales.

En cambio, en los Países más ricos, el excesivo bienestar y la mentalidad consumísta, paradójicamente unida a una cierta angustia e incertidumbre ante el futuro, quitan a los esposos la generosidad y la valentía para suscitar nuevas vidas humanas; y así la vida en muchas ocasiones no se ve ya como una bendición, sino como un peligro del que hay que defenderse.

La situación histórica en que vive la familia se presenta pues como un conjunto de luces y sombras. Esto revela que la historia no es simplemente un progreso necesario hacia lo mejor, sino más bien un acontecimiento de libertad, más aún, un combate entre libertades que se oponen entre sí, es decir, según la conocida expresión de san Agustín, un conflicto entre dos amores: el amor de Dios llevado hasta el desprecio de sí, y el amor de sí mismo llevado hasta el desprecio de Dios. Se sigue de ahí que solamente la educación en el amor enraizado en la fe puede conducir a adquirir la



capacidad de interpretar los "signos de los tiempos", que son la expresión histórica de este doble amor. (Familiaris Consortio No. 6)

Enseñanza:

Si Dios nos ama, ¿por qué no lo experimentamos? ¿Por qué nuestro mundo no es un paraíso donde se viva en paz, armonía y justicia?

Si Dios nos ama, ¿por qué se vive con tantas inseguridades, temores, envidias, insatisfacciones, desequilibrios emocionales, angustia, miedos, tristeza, etc.?



Si Dios nos ama, ¿por qué a nivel comunitario las familias se desintegran, los hijos se rebelan contra los padres, hay luchas de generaciones, suicidios, etc.?

Si Dios nos ama, ¿por qué la guerra, el hambre, la pobreza, la injusticia, la presión, la falta de oportunidades de trabajo, de estudio? ¿Por qué no vivimos a nivel social el maravilloso plan de amor de Dios?

Antes de querer solucionar el problema debemos conocerlo claramente porque si no está bien identificado jamás se encontrará la solución. Cuando se nos descompone el automóvil vamos al mecánico para que nos diga cuál es la falla. Si tenemos alguna dolencia acudimos al médico para buscar el alivio, pero cuando se nos descompone la vida, ¿a quién acudimos? Y si el mundo no marcha adecuadamente ¿a quién preguntamos qué es lo que está sucediendo? Pero Dios nos dice en Su Palabra: "Por cuanto todos rechazaron mi amor, todos pecaron, todos están privados de la manifestación salvífica" (Rom. 3, 23).

Además de la creación, el amor de Dios se muestra en la salvación. Dios fielmente mantiene su amor y lo sigue manifestando. Pero ... no podemos experimentar el amor de Dios y la salvación de Jesús por el pecado que nos separa y aleja de Él.

Rechazó el hombre el árbol de la vida y prefirió el árbol del conocimiento del bien y del mal, no quiso la guía de Dios y escogió caminar con sus



propias Fuerzas para construir solo su vida. Se siente autónomo, rechaza toda dependencia de Dios, decidiendo ser el único artífice y el creador de su propia historia.

El hombre desde el comienzo, rechazó el amor de Dios y la comunión con Él. Quiso construir un reino prescindiendo de Dios. En vez de adorar al Dios verdadero, adoró ídolos: las cosas de este mundo, las obras de sus manos; se adoró a sí mismo. Como consecuencia entraron en el mundo el miedo, la vergüenza, el odio, la violencia y la muerte. Se produce una profunda división en el hombre. Toda su vida se presenta como una lucha dramática entre el bien y el mal, entre la luz y las tinieblas. Mirando dentro de su corazón y contemplando su vida se descubre inclinado hacia el mal y sumergido en múltiples males, se siente además cargado de cadenas.



El pecado se convierte entonces en un rechazo rotundo al amor de Dios que rodea al ser humano, su negación hace que el hombre quiera ubicarse como punto y referente de su vida y de la vida de los demás trayendo consecuencias muy graves para la relación con los otros. Esa negación de Dios continua con la negación del otro, el pecado nos lleva a darle la espalda a aquel que es nuestro hermano, nos lleva a ignorar su dolor o sus necesidades, utilizarlo como un escalón u objeto para nuestro beneficio, a sacar provecho de su persona objetivándolo y negándole su dignidad de hijo amado de Dios.

Consecuencias del pecado

El pecado del mundo genera múltiples y graves consecuencias en todos los campos:

La Persona

- En el cuerpo: sufre toda clase de afecciones, dolencias y enfermedades, pequeñas y grandes, leves o incurables. Organismo deteriorado, órganos lesionados y funciones impedidas. Equilibrio orgánico roto.
- En la mente y en su comportamiento: toda clase de desajustes y desequilibrios. Desorden y falta de armonía consigo mismo, con los demás



y con toda la creación. Adicciones y ataduras, angustia, temores, vergüenza, agitación, ira, tensiones, tristeza, depresiones, vida sin sentido.

Las Relaciones

- Relaciones interpersonales inexistentes o falsas; conflictivas o enfermas: relaciones conyugales y familiares desajustadas, incapacidad de amar sanamente y constructivamente, agresividad de palabra y en los hechos, relaciones engañosas, interesadas y posesivas, adicciones, desconfianza y soledad.

- Relaciones sociales, entre grupos y naciones: corrupción, injusticia, violencia, afán de poder y de dominio, conflictos raciales y guerras, miseria y hambre. Adicciones, abusos, descomposición, verdades a medias.

La Tierra

- Dañada seriamente:



- aire, manantiales, ríos, lagos y mar contaminados; bosques arrasados; especies animales acabadas, abuso y destrucción de todos los recursos naturales.

Vanas soluciones del hombre

De todo esto Dios no es responsable, ni lo quiere ni lo manda. El responsable es el hombre mismo que, rechazando a Dios, provocó el desorden, el desequilibrio, la enfermedad y la muerte.

El hombre, volviendo a lo que fue el origen y la causa del problema: el árbol del conocimiento, busca y pretende hallar soluciones a todos sus problemas en su propia ciencia y sabiduría, y confiando en sus propias fuerzas. Pero las soluciones del hombre, en muchas ocasiones, son engañosas. Terminan beneficiando a unos pocos y destruyendo a una inmensa mayoría y al final así mismos.

Todas estas soluciones son legítimas en principio en la ciencia y en la



tecnología, pero que no respetan los valores éticos y religiosos, ya que sólo muestran intereses materiales, económicos y temporales. El hombre quedó esclavizado a sus propias tendencias desordenadas, oprimido con toda clase de tendencias sociales, el trabajo en lugar de realización creativa se convierte en carga pesada. Entonces, ¿Dónde encontrar la solución?

Iluminación bíblica

"Edifiquen casas y habítenlas; planten árboles y coman sus frutos; cásen y tengan hijos. Preocúpense por su país, rueguen por él. Cuando se cumpla el tiempo, cumpliré mi promesa de hacerlos volver. Porque yo sé muy bien lo que haré por ustedes; les quiero dar paz y esperanza, no desgracia. Cuando me busquen, vengan e invoquen de corazón, yo los escucharé." (Jer 29, 5-13)

Compromiso:

Se hacen en círculo por familia con la mano extendida al frente y con la piedra en la mano dirán a que se comprometen.

Oración:

Salmo 32

1 Dichoso el que es absuelto de pecado
1 y cuya culpa le ha sido borrada.

2 Dichoso el hombre aquel
2 a quien Dios no le nota culpa alguna
2 y en cuyo espíritu no se halla engaño.

3 Hasta que no lo confesaba,
3 se consumían mis huesos,
3 gimiendo todo el día.

4 Tu mano día y noche pesaba sobre mí,
4 mi corazón se transformó en rastrojo
4 en pleno calor del verano.



5 Te confesé mi pecado,
5 no te escondí mi culpa.

5 Yo dije:» Ante el Señor confesaré mi falta».

5 Y tú, tu perdonaste mi pecado,
5 condonaste mi deuda.

6 Por eso el varón santo te suplica
6 en la hora de la angustia.

6 Aunque las grandes aguas se desbordasen,
6 no lo podrán alcanzar.

7 Tú eres un refugio para mí,
7 me guardas en la prueba,

7 y me envuelves con tu salvación.

8 «Yo te voy a instruir, te enseñaré el camino,
8 te cuidaré, seré tu consejero.

9 No sean como el caballo o como el burro
9 faltos de inteligencia,
9 cuyo ímpetu dominas
9 con la rienda y el freno.»

10 Muchos son los dolores del impío,
10 pero al que confía en el Señor
10 lo envolverá la gracia.

11 Buenos, estén contentos en el Señor,
11 y ríanse de gusto;
11 todos los de recto corazón, canten alegres.





3. JESÚS SALVA A LA FAMILIA





Objetivo:

Favorecer un encuentro personal de Jesús, muerto, resucitado y glorificado, como la única solución para el mundo y para cada individuo

Taller:



- a. A cada familia se le entrega un recorte de revista o fotos impresas donde se muestre familias destruidas, divididas, infelices... se les pide analizar que dice la imagen, cuál sería la solución para esa realidad. Comparten con todo el grupo sus análisis.
- b. Se lee por parte de un catequista el punto de la situación de la familia hoy... se deja un espacio de silencio para que se piense si esa realidad es la de la familia que está ahí en el auditorio
- c. Se anuncia la enseñanza
- d. Se pasa al signo que es una vela o veladora para cada uno de los participantes sin encender, en actitud de oración se podrá encender del cirio pascual como signo de aceptación de la Luz de Cristo en la vida de cada uno.
- e. Cada familia en una hoja escribirá el compromiso que les genera la catequesis recibida.
- f. Se cierra haciendo la oración de la familia de S.S. Juan Pablo II

Signo:

Una vela o veladora para cada uno de los participantes que será entregado al inicio sin encender y al final se podrá encender del cirio pascual como signo de aceptación de la Luz de Cristo en la vida de cada uno.

Situación de la Familia hoy:

Cuenta la Sagrada Escritura que cuando los futuros apóstoles se esforzaron toda la noche en su labor de pesca, nada lograron, pero cuando de día fueron con Jesucristo y siguieron sus instrucciones, la pesca fue copiosa.



Suele suceder, en todo tipo de familias, que toda la falla se encuentra en esto: falta de Dios en sus vidas. Cada quien olvida con facilidad a Jesús y se empeña en obrar por su cuenta. Así sus afanes se ven frustrados. Por eso el Señor nos dice que quiere niños en la fe, niños demandantes, niños indefensos, niños que lo necesiten y lo llamen ante cada necesidad y cada alegría.

Para el espíritu es de noche, como aquella infructuosa noche de los apóstoles, cuando las tinieblas de las preocupaciones terrenas o de las concupiscencias cubren su horizonte, sin que lleguen hasta él las luces religiosas.



Así, afanándose cada cual en sus tareas propias como esposo, esposa, hijo, es llevado por una serie de móviles únicamente terrenos. Contentar al marido, consentir al niño, hacer la tarea escolar o halagar a la esposa, se convierte entonces en un mero impulso terreno. ¡Pero si así soy bueno! Bueno, sí, pero no es suficiente.

Contentar a los suyos, disfrutar de los hijos, labrarles un porvenir, mejorar la fortuna y la posición social, sentirse amados y rodeados de bienestar y... ¿qué más? ¿cuándo abrimos nuestra puerta a la gracia sobrenatural que diariamente llama desde el otro lado?

Es de noche, y no está Jesús. Es probable que, tarde o temprano, fracasemos. Por eso aquellas personas que nos causan una cierta envidia por su vida llena de opulencias, de largueza económica, de reconocimiento social, de aventuras y de amores, son vidas, sin embargo, que terminan por lo general en la desesperación. Es de desesperación de la falta de Dios, la desesperación de haberlo probado todo y no estar satisfecho y feliz. Tal vez sea una de las derrotas más tristes de un ser humano.

¿Queremos el éxito? Busquemos a Dios. Dios es Perfección y Bien absolutos. Donde Él está es de día. Su luz lo ilumina todo, y junto a su luz está su ley. Ambas cosas son inseparables: luz de Cristo y ley de Cristo.

La luz nos alcanza por medio del sentido cristiano de la vida, que debemos procurar adquirir a través de toda una existencia forjada en el amor a Dios, en



necesidades, en alegrías, en soledad, en búsqueda, en esperanza: siempre Dios.

Si desarrollamos nuestros afanes a la luz de Cristo, si observamos su ley, si saturamos de ambas nuestra vida, acaso tengamos fracasos materiales, y no logremos la prosperidad terrena, ni consigamos mejorar la fortuna o la posición (acaso sí), pero tendremos un éxito espiritual que se transparentará en todos los ámbitos de nuestra vida, personal, familiar, social. Gozaremos de la paz del alma, de la tranquilidad del hogar honrado y de la satisfacción de ver a nuestros seres amados felices y contentos en cuanto pueden estarlo en la tierra.



Enseñanza:

Dos hombres borrachos se subieron a una barca para pasar a la otra orilla del río. Ya estaba oscuro y ellos remarón toda la noche sin conseguir llegar al otro lado. Al amanecer, y ya habiéndoseles pasado un poco la borrachera, se dieron cuenta que ni siquiera habían avanzado un solo metro, ya que la barca había permanecido amarrada a la orilla del río.

También nosotros estamos amarrados por el lazo del pecado el cual no nos permite por más esfuerzo que hagamos el llegar hasta la orilla de la salvación. Ni nuestras buenas intenciones, ni nuestras obras, ni nuestra propia justicia son capaces de alcanzarnos la salvación. Y no importa cómo sea ese lazo. Un pajarito no puede volar si está atado por una cadena de acero o por un hilo delgado, de todas maneras, no puede volar.

Necesitamos de alguien que desate el lazo del pecado, el pecado es, básicamente no creerle a Dios, no confiar en Él porque confiamos más en nosotros mismos. El día en que el hombre quiso ser Dios en el paraíso se hundió en el absurdo, el día que el hombre quiso construir la torre de Babel para alcanzar el cielo, fracasó.

¡El hombre por sí solo no puede llegar a Dios! Lo peor que nos puede pasar no es pecar, sino, no reconocer nuestro pecado. El único pecado que no puede ser perdonado es el que no reconocemos, es necesario reconocer que somos pecadores y no tan buenos como tratamos de aparentar.





¡Pero llegó una buena noticia: ¡si el hombre era incapaz de llegar a Dios, Dios vino al hombre! Si nosotros no teníamos las fuerzas necesarias para subir a Él, Él descendió a nosotros. Cuando no había esperanza alguna de solución al problema más grave del hombre, entonces brilló una luz en medio de las tinieblas: ¡Dios cumplió su promesa de salvación! Esta solución se llama Jesús, Él es el médico y la medicina al mismo tiempo, Él es Dios con nosotros.

Sólo Dios tiene la solución, ya la ha dado. La única verdadera, la única radical, la única definitiva, la única integral. Por Jesús y en Jesús el Padre nos ha dado ya la salvación: “No hay otro Nombre por el que podamos encontrar salvación” Hch 4,12: “Tanto amó Dios al mundo que dio a su único Hijo, para que el que crea en Él no perezca, sino que tenga Vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenarlo, sino para que el mundo encuentre salvación por medio de Él” (Jn 3, 16-17). “En Él por su sangre, hemos sido redimidos, en Él nuestras faltas han sido perdonadas por la riqueza de su gracia”. (Ef. 1, 7). Por Su Cruz nos ha salvado y por Su Resurrección nos ha ganado vida nueva. Su muerte en la Cruz y su Sangre derramada son el precio de nuestra redención, justificación y salvación.

“Yo he venido a que tengan Vida en abundancia” Jn 10,10. “La prueba de que Dios nos ama es que Cristo siendo nosotros aún pecadores, murió por nosotros. Cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de Su Hijo”. (Rom. 5, 8-10).

La puerta ya ha sido abierta y en el abismo el puente ya ha sido puesto: es Jesús en el árbol de la cruz. Es la verdadera salvación. “Yo soy el camino, la verdad y la vida” (Jn. 14, 6) Nosotros no podemos cerrar la puerta, no podemos hacer nuestros puentes. La justificación viene sólo por la fe en la obra salvadora ya consumada por Jesús. (Rom. 1, 17). Por su encarnación misma, Jesús une el cielo con la tierra, Dios con el hombre. Toda su vida y cada uno de sus actos tuvieron valor de salvación. En su ministerio público proclamó y anunció la Buena Nueva del Reino de Dios, iniciándolo e instaurándolo, mostrándolo con señales y prodigios.

Jesús, el Mesías esperado, Señor y Salvador, “Ha muerto en la cruz por ti, canceló ahí la deuda de cargo que tú debías” (Colosenses 2, 14). Derramó su Sangre para limpiar tus pecados y como precio de tu redención, ahí



mismo en su Cruz has sido clavado y juntamente con Él ha muerto tu hombre viejo, tu pecado y tu carne; ahí te reconcilió con Dios y selló la nueva Alianza; resucitó para que tuvieras vida nueva, de Su costado abierto brotó la sangre de la salvación y el agua del Espíritu derramado como fruto de su glorificación y de su señorío.

- La salvación es una obra ya realizada y consumada por Jesús. Creamos en ella en nuestro corazón, confesémosla con nuestros labios, agradezcámosla y hagámosla nuestra. "Este es el mensaje de la fe que proclamamos: si crees en tu corazón que está vivo, y confiesas con tus labios que Jesús es Señor, encontrarás salvación." (Rom.10, 9). No es un simple relato de hechos pasados, sino anuncio de hechos de salvación con eficacia actual ahora para nosotros.

Salvación de cada persona, de todo el hombre, en su ser entero: espíritu, alma y cuerpo; de todas las situaciones del hombre: familia, sociedad, estructuras y sistemas; de toda la creación. Para un hombre nuevo y una nueva creación.

Iluminación Bíblica:

- Ha muerto en la cruz por ti, canceló ahí la deuda de cargo que tú debías (Colosenses 2, 14).

Compromiso:

Cada familia escribirá en una hoja de block el compromiso que asumirán a partir de la catequesis recibida

Oración:

Oración de la familia de S.S. Juan Pablo II



4. LA FE, CONVERSIÓN Y REINADO DE JESÚS EN LA FAMILIA





Objetivo:

Generar en los miembros de la familia una respuesta a la salvación hecha por Jesús

con actitudes de fe, conversión y reinado de Jesús en la familia, que permitan favorecer un ambiente propicio para que todos en casa encuentren la salvación.

Taller:

- a. Se deberán tener tres espacios dispuestos para que las familias sean divididas en tres subgrupos a cada grupo se le dará un signo y deberán debatir sobre lo que para ellos significa
 - a. Signo uno: Una cinta transparente ancha
 - b. Signo dos: Un ventilador
 - c. Signo tres: Una corona de papel
- b. Cada grupo tendrá un catequista que deberá guiar la discusión sobre el hecho de que la cinta adhiere, el ventilador da la vuelta, y la corona designa a un rey.
- c. Se hace una plenaria para escuchar los análisis, el catequista deberá estar atento para recoger en la enseñanza todo lo que dicen los subgrupos.
- d. Se predica la enseñanza recordando que la respuesta a la salvación dada por Jesús son tres piñones unidos entre si: fe, conversión y reinado de Dios sobre la Familia
- e. Para el momento del compromiso se hará con la oración, las familias cogidas de la mano orarán a Dios, guiadas por el catequista para asumir un cambio de vida con respecto a su vida sin Jesús y su nueva vida una vida con Jesús





Signo:

- Signo uno: Una cinta transparente ancha
- Signo dos: Un ventilador
- Signo tres: Una corona de papel

Situación de la Familia hoy:

Los pecados sociales que claman al cielo, porque generan violencia, rompen la paz y la armonía entre las familias, las comunidades de una misma nación, entre las naciones y entre las diversas partes del Continente. Entre estos pecados se deben recordar, el comercio de drogas, el lavado de las ganancias ilícitas, la corrupción en cualquier ambiente, el terror de la violencia, el armamentismo, la discriminación racial, las desigualdades entre los grupos sociales, la irrazonable destrucción de la naturaleza. Estos pecados manifiestan una profunda crisis debido a la pérdida del sentido de Dios y a la ausencia de los principios morales que deben regir la vida de todo hombre. Sin una referencia moral se cae en un afán ilimitado de riqueza y de poder, que ofusca toda visión evangélica de la realidad social.

Se presentan hoy diversos fenómenos sociales que necesitan del testimonio de las familias cristianas que deseen implanta el Reino de Dios en medio de estas realidades: El crecimiento en la violación de los derechos humanos que va en detrimento cada vez más creciente de la dignidad de la persona. Hay hoy un fenómeno de "aporofobia" que no es otra cosa que el miedo a los pobres, de desentendimiento de las urgentes necesidades de los más pobres y marginados de la sociedad. La creciente deuda externa que produce el recorte de los gastos sociales (salud, educación, etc.) para reducir el déficit público, que permite el cierre de empresas locales que no pueden competir con las empresas multinacionales, se acrecientan los despidos y el desempleo, se reducen los salarios, se aumentan las exportaciones a costa del medio ambiente, se amplía base tributaria. La Lucha contra la corrupción que no se acaba porque cada vez es más difícil. El problema de las drogas. La carrera de armamentos. La cultura de la muerte y sociedad dominada por los



poderosos. La discriminación de los pueblos indígenas y los americanos de origen africano y la problemática de los inmigrados, son entre otros muchos problemas donde debemos implantar en Reino de Dios hoy.

Enseñanza:

Fe:

Si Jesús ya nos salvó, ¿entonces por qué no experimentamos los frutos de la salvación en nuestra vida y en nuestro mundo? Lo que nos falta es que aceptemos y recibamos lo que Jesús ya ha ganado para nosotros.



Un hermano tuyo te envía un documento donde te hace heredero de todos los bienes, la única condición es que tienes que ir donde él para tomar posesión de ellos. Él ya te los dio, son tuyos, pero para poder hacer uso de ellos debes ir con tu hermano.

Jesús es tu hermano que te invita, que te regaló la vida eterna y te hizo hijo de Dios, lo único que necesitas es ir a Él para recibir esa herencia de la vida eterna y de la vida nueva. La fe es el medio necesario para conectarme con Jesús y obtener el beneficio de la Salvación pues por ella habita Cristo en mi corazón:

(Efesios 3, 17) Hemos sido salvados por Gracia mediante la Fe, y esto no viene de nosotros mismos, sino que es un don de Dios: (Efesios 2, 8) La fe es la certeza de que Dios va a actuar conforme a las promesas de Cristo, la fe no es un sentimiento ni se mide por la emoción, ni tampoco es autosugestión, es una decisión total del hombre que envuelve todo su ser y compromete toda su persona.

“Esta es la palabra de la fe que proclamamos: “si confiesas con tu boca que Jesús es Señor, y si crees en tu corazón que Dios lo resucitó, tendrás salvación. Porque todo el que invoque el Nombre del Señor encontrará salvación” (Rom. 10, 8-9. 13)

Que Jesús esté vivo y confesarlo como Señor es la clave de una vida cristiana auténtica y consistente. “El tiempo se ha cumplido. El Reino de



Dios se ha acercado. Arrepiéntanse y crean en la Buena Nueva” Mc 1, 15. “Proclamen la Buena Nueva...el que crea y sea bautizado, tendrá salvación.” Mc 16, 15-16.

Conversión:

“Conviértanse, porque el Reino de los Cielos está cerca” Mt 4,17 “Llegó el tiempo oportuno y esperado: ¡El Reino de Dios ya está aquí: ¡Conviértanse y crean en la Buena Nueva!”. Mc 1,15.

Conversión es la exigencia inicial para entrar en el Reino. Cambio interior primero, hecho por Dios y en referencia a Él. Para luego el cambio exterior de vida, de actitudes y obras, con proyección y compromiso con los demás.

Arrepentimiento es la transformación profunda de la persona. Alcanzar y llegar hasta transformar, por la fuerza del Evangelio, los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad, que están en contraste con la Palabra de Dios y el designio de Salvación.

Es importante evangelizar en profundidad, de manera vital, y hasta en las raíces las culturas, pero a partir de la persona y teniendo siempre presente las relaciones entre ellas y con Dios.

El cambio debe ser del interior al exterior; de lo personal a lo social; a partir de la persona y las relaciones sociales, y la relación explícita con Dios. Un mundo nuevo con nuevas y renovadas estructuras, pero con hombres nuevos. Hacen falta estructuras más justas, más humanas, menos opresivas, pero las mejores estructuras, los sistemas mejor concebidos se convierten pronto en inhumanos, si las inclinaciones inhumanas del corazón del hombre no son saneadas por una conversión del corazón y de la mente de quienes viven o dirigen esas estructuras.

Convertirse es volverse de...para volverse a...; salir de... para ir hacia...; alejarse de...habiendo dejado atrás y dado la espalda...para dirigirse hacia...; dar media vuelta y dirigirse a la dirección correcta.



Reinado de Jesús en tu vida:

Debemos empezar diciendo que El Reino de Dios no es algo meramente futuro, utópico, El mismo Jesús lo hizo presente con su encarnación, con su predicación, con su pasión, con su muerte, con su resurrección y con su glorificación. Toda la vida de Jesús no habla más que del Reino de Dios. Y es en esa experiencia de vivir con Jesús, de conocerlo, amarlo, seguirlo, anunciarlo en que los cristianos nos animamos a pedir que se su Reino se desarrolle en medio de nosotros.

Hablar del Reino de Dios es un grito de esperanza que nos lleva a colaborar creando las condiciones queridas por Dios y que posibilitan un mundo de justicia y de paz. Pero la esperanza en este nuevo mundo que procede de Dios y que Dios nos promete, no nos saca ni nos aleja de este mundo. El mundo donde vivimos no es sólo malo. Dios se hizo hombre en este mundo. Jesús vivió en este mundo. Sufrió por él. Por amor lo redimió, lo salvó. En este mundo está profundamente enraizado el germen del Reino de Dios.

En el Padre Nuestro rezamos: «Venga a nosotros tu Reino», esto no es una visión apocalíptica, “finimundista” y trágica de la segunda venida de Jesús, es una plegaria de quien reza con valentía, de quien no se contenta con el presente estado del mundo. Es la oración de quien espera algo nuevo y distinto; esto se convierte en una petición revolucionaria, indica la actitud crítica y profética que debe formar a los cristianos en este mundo, que nos conduce a no diluarnos en el aquí y ahora, ni abandonarnos a fantasías irrealizables; ni dar orgullosamente la espalda al mundo, ni hundirnos en él sin espíritu crítico.

Para construir el Reino de Dios se debe centrar la atención en el pasaje mesiánico que Jesús leyó en el templo “El Espíritu del Señor está sobre mí. Él me ha ungido para llevar buenas noticias a los pobres, para anunciar la libertad a los cautivos y a los ciegos que pronto van a ver, para poner en libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor”. (Lucas 4,18)



Iluminación:

“Conviértanse, porque el Reino de los Cielos está cerca” Mt 4,17 “Llegó el tiempo

oportuno y esperado: ¡El Reino de Dios ya está aquí: ¡Conviértanse y crean en la

¡Buena Nueva!”. Mc 1,15.

Compromiso:

Como parte de la oración se comprometerán a vivir una vida con fe, conversión y reinado de Dios en la familia

Oración:

Guiada por el catequista



5. EL ESPÍRITU SANTIFICADOR DE LA FAMILIA





Objetivo:

Presentar al Espíritu Santo, quien nos capacita para vivir en familia y permanentemente la Nueva Vida.

Taller:

- a. A cada uno se le entrega una bomba desinflada y se les invita jugar en familia, que se inventen un juego con la bomba desinflada, después se les hace inflar y se les invita a jugar con las bombas infladas... se les hace que compartan para todos como se divirtieron más...
- b. Ahora en dialogo, con todos en plenaria, vamos a dialogar sobre como las familias viven sin alegría, sin dinamismo, sin esperanza, en desasosiego, una vida si aire, una vida en la monotonía y la pereza.
- c. Se pasa a la Enseñanza...
- d. Cada familia en las bombas que queden infladas, escribirán los nuevos valores que deberán vivir en esta nueva vida del Espíritu Santo en su vida
- e. La oración se hace pidiendo que el espíritu Santo viva en cada familia y derrame sus frutos, dones y carismas sobre la familia.



Signo:

Bombas desinfladas, bombas infladas

Situación de la Familia hoy:

Familias sin alegría, divididas, familias sin vida, donde el Evangelio es letra muerta; la autoridad, despotismo; la misión, propaganda; el culto, una evocación; y la vida cristiana, una moral de esclavos.

Presenciamos un mundo donde Dios no sólo está lejos, sino que es infinita lejanía. Es el Absoluto, eterno e inaccesible, que inspira respeto e incluso miedo, que sobrecoge y que estremece por su infinitud y que oprime y aplasta con su grandeza. No es accesible, ni creíble el Dios de amor y misericordia...



Para el mundo Jesús es simplemente un personaje histórico, que vivió en el pasado -aunque sea un pasado reciente- y que pertenece irremediabilmente a ese pasado; que nos dejó, ciertamente, un magnífico ejemplo de vida y un esplendoroso mensaje doctrinal; pero, nada más.

Enseñanza:

Desde siempre el Padre nos ha mostrado todo su amor y ha tomado la iniciativa de comunicarse con la humanidad, con la familia misma, Jesús dijo a sus apóstoles: "Les mando que no se ausenten de Jerusalén, sino que esperen la promesa del Padre y de la cual Yo les hablé. Ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo dentro de pocos días. Recibirán el poder al recibir sobre ustedes el Espíritu Santo y serán mis testigos hasta los confines de la tierra"

Hechos 1, 4-5-8

Por el poder de Dios derramado sobre los creyentes, se realizará en el corazón y en la vida de los seguidores de Jesús una vida nueva y abundante: purificación, cambio de corazón, capacidad de conocer a Dios, un pueblo ungido por el poder del Espíritu para poder realizar las obras que Dios quiere en su Iglesia.

"Cuando venga el Espíritu de Verdad, que procede del Padre y que Yo enviaré de junto al Padre, Él dará testimonio de Mí y ustedes también darán testimonio" Jn 15, 26-27

El Señor habla de un nuevo modo de presencia del Espíritu, no sólo como huésped a quien se le conoce y mora en los que tienen fe en Jesús y son ya sus discípulos, sino como Poder de Dios para ser testigos.

Es Espíritu de Verdad:

- Dando testimonio de Jesús en el corazón del creyente
- Enseñando la palabra de Dios
- Iluminando y conduciendo a otros a la vida nueva



Es Fuerza de lo alto:

- Para dar testimonio y proclamar la Buena Nueva con unción, con valentía y poder, curando enfermos, edificando la Iglesia, creciendo espiritualmente.

La Palabra sin el Espíritu es como una semilla sembrada sin agua. El testimonio sin la Unción y el Poder del Espíritu es débil e ineficaz.

Asumir la acción del Espíritu Santo es fundamental para tu vida cristiana, para ser testigos de Jesús resucitado necesitamos dejar actuar al Espíritu Santo, aunque ya lo recibimos en el bautismo y lo renovamos en los sacramentos, debemos consciente y efectivamente dejarlo actuar para ser testigos y apóstoles de Jesús.

Iluminación:

“Cuando venga el Espíritu de Verdad, que procede del Padre y que Yo enviaré de junto al Padre, Él dará testimonio de Mí y ustedes también darán testimonio” Jn 15, 26-27

Compromiso:

Cada familia en las bombas que queden infladas, escribirán los nuevos valores que deberán vivir en esta nueva vida del Espíritu Santo en su vida



Oración:

CONSAGRACIÓN DE LA FAMILIA AL ESPÍRITU SANTO

(www.corazones.org)



¡Oh Dios Espíritu Santo! Postrados ante tu divina majestad,
venimos a consagrarnos a Ti con todo lo que somos y tenemos.

Por un acto de la omnipotencia del Padre hemos sido creados,
por gracia del Hijo hemos sido redimidos,
y por tu inefable amor has venido a nuestras almas para santificarnos,
comunicándonos tu misma vida divina.

Desde el día de nuestro bautismo has tomado posesión de cada uno de
nosotros,

transformándonos en templos vivos
donde Tú moras juntamente con el Padre y el Hijo;
y el día de la Confirmación fue el Pentecostés
en que descendiste a nuestros corazones con la plenitud de tus dones,
para que viviéramos una vida íntegramente cristiana.

Permanece entre nosotros para presidir nuestras reuniones;
santifica nuestras alegrías y endulza nuestros pesares;
ilumina nuestras mentes con los dones de la sabiduría,
del entendimiento y de la ciencia;



en horas de confusión y de dudas asístenos con el don del consejo;
para no desmayar en la lucha y el trabajo concédenos tu fortaleza;
que toda nuestra vida religiosa y familiar esté impregnada de tu espíritu
de piedad;

y que a todos nos mueva un temor santo y filial
para no ofenderte a Ti que eres la santidad misma.
Asistidos en todo momento por tus dones y gracias,
queremos llevar una vida santa en tu presencia.

Por eso hoy te hacemos entrega de nuestra familia
y de cada uno de nosotros por el tiempo y la eternidad.

Te consagramos nuestras almas y nuestros cuerpos,
nuestros bienes materiales y espirituales,
para que Tú sólo dispongas de nosotros y de lo nuestro según tu
beneplácito.

Sólo te pedimos la gracia que después de haberte glorificado en la tierra,
pueda toda nuestra familia alabarte en el cielo,
donde con el Padre y el Hijo vives y reinas por los siglos de los siglos. Así sea.



6. LA FAMILIA IGLESIA DOMÉSTICA





Objetivo:

Vivenciar que es en la iglesia, representada en la familia, donde podemos beber el agua de vida eterna y crecer y perseverar en la vida en el Espíritu, siendo la familia esa manifestación de Jesús en la que somos bautizados

Taller:

- Llevar impresas varias imágenes de ríos, o proyectar en una pantalla, en lo posible llevar un audio con sonido de ríos... invitarlos a contemplar la grandeza de los ríos, que tiene dos partes, su cauce y su agua...
- Explicar cómo la Iglesia es el cauce por donde corre torrentes de agua viva (Jesucristo)
- Se dicta la enseñanza, indicando que la Familia es esa Iglesia pequeña donde se debe vivir toda la fe en Cristo Jesús.
- Se lee de manera pausada el texto expuesto en "situación de la familia hoy", como ejemplo de lo que debemos vivir en familia
- Se termina, abrazados en familia y rezando un Padre Nuestro por la vida de la familia como Iglesia Domestica

Signo:



Se les hace entrega solemne, en hoja de tamaño carta, del credo que debe ser recitado por todos como signo de la fe en la que creemos y vivimos en la familia. (se invita a que lo lleven y pongan en un sitio visible en la casa)

Situación de la Familia hoy:

CIC: VI. La iglesia doméstica (nn.1655-1658)

VI. La Iglesia doméstica

1655 Cristo quiso nacer y crecer en el seno de la Sagrada Familia de José y de María. La Iglesia no es otra cosa que la "familia de Dios". Desde sus orígenes, el núcleo de la Iglesia estaba a menudo constituido por los que, "con toda su casa", habían llegado a ser creyentes (cf Hch 18,8). Cuando se



convertían deseaban también que se salvase "toda su casa" (cf Hch 16,31; 11,14). Estas familias convertidas eran islotes de vida cristiana en un mundo no creyente.

1656 En nuestros días, en un mundo frecuentemente extraño e incluso hostil a la fe, las familias creyentes tienen una importancia primordial en cuanto faros de una fe viva e irradiadora. Por eso el Concilio Vaticano II llama a la familia, con una antigua expresión, *Ecclesia domestica* (LG 11; cf. FC 21). En el seno de la familia, "los padres han de ser para sus hijos los primeros anunciadores de la fe con su palabra y con su ejemplo, y han de fomentar la vocación personal de cada uno y, con especial cuidado, la vocación a la vida consagrada" (LG 11).

1657 Aquí es donde se ejercita de manera privilegiada el sacerdocio bautismal del padre de familia, de la madre, de los hijos, de todos los miembros de la familia, "en la recepción de los sacramentos, en la oración y en la acción de gracias, con el testimonio de una vida santa, con la renuncia y el amor que se traduce en obras" (LG 10). El hogar es así la primera escuela de vida cristiana y "escuela del más rico humanismo" (GS 52,1). Aquí se aprende la paciencia y el gozo del trabajo, el amor fraterno, el perdón generoso, incluso reiterado, y sobre todo el culto divino por medio de la oración y la ofrenda de la propia vida.

1658 Es preciso recordar asimismo a un gran número de personas que permanecen solteras a causa de las concretas condiciones en que deben vivir, a menudo sin haberlo querido ellas mismas. Estas personas se encuentran particularmente cercanas al corazón de Jesús; y, por ello, merecen afecto y solicitud diligentes de la Iglesia, particularmente de sus pastores. Muchas de ellas viven sin familia humana, con frecuencia a causa de condiciones de pobreza. Hay quienes viven su situación según el espíritu de las bienaventuranzas sirviendo a Dios y al prójimo de manera ejemplar. A todas ellas es preciso abrirles las puertas de los hogares, "iglesias domésticas" y las puertas de la gran familia que es la Iglesia. «Nadie se sienta sin familia en este mundo: la Iglesia es casa y familia de todos, especialmente para cuantos están "fatigados y agobiados" (Mt 11,28)» (FC 85).



Enseñanza:

- a. Esa institucionalidad no es estática, muerta, rígida, ES UN ORGANISMO, un ser vivo, que se mueve por acción del Espíritu, del ESPIRITU SANTO.
- b. En esa institución es donde se hace posible LA EXPERIENCIA RELIGIOSA, experiencia que esta en lo más profundo de nuestros ser, recuerden que el CATIC dice que en nosotros esta la capacidad de Dios, y es en un espacio concreto donde yo vivo esa capacidad.
- c. Es en la Iglesia donde se hace posible la comunicación de esa experiencia, ES EN LA IGLESIA DONDE SE POSAN LA EXPERIENCIA DE FE Y EL ANUNCIO DE REINO DE DIOS
- d. IMAGENEMONOS UN RIO, su cauce y su agua, el uno no puede subsistir sin el otro, desde el inicio el agua va por el cauce y el cauce hace que el agua fluya. IGLESIA Y ANUNCIO DEL REINO DE DIOS JESUCRISTO Y CUERPO MISTICO, BUENA NUEVA Y PASTOR,
- e. Y para eso se necesita de la INSTITUCIÓN
- f. Sociológicamente que Es una institución:
Es una estructura relativamente permanente de comportamientos, roles, y relaciones sociales, según los cuales el hombre actúa dentro de una normalidad sancionada por la costumbre a fin de satisfacer necesidades fundamentales y de orden social
- g. Las instituciones tienen cuatro realidades que en la Iglesia son muy particulares:

FORMULACION DE VERDADES:

En la iglesia esta es dada por el mismo Jesucristo, EL AMOR, y la Vivencia del Reino de Dios.
Formulación del Credo.

NORMAS Y SANCIONES:

Realidades que debemos asumir en nuestra vida para aceptarlas o rechazarlas, CIELO E INFIERNO
Las Bienaventuranzas
Mandamientos



RITOS:

La liturgia, que en nuestra Iglesia es rica, en signos y símbolos, los cuales debemos aprender y vivir.

Los ritos y símbolos se convierten en señas de identidad de la Iglesia.

Esos son los que más se resisten al cambio, se debe tener en cuidado en no convertirlo en costumbres frías y sin significado

ORGANIZACIÓN SOCIAL:

Jerarquía, igualdad de condiciones, pero con fusiones distintas

Estamos en el transito de la organización piramidal a la circular.
DESDE VATICANO II.

Iluminación:

Eran asiduos a la enseñanza de los apóstoles, a la convivencia fraterna, a la fracción del pan y a las oraciones.

Toda la gente sentía un santo temor, ya que los prodigios y señales milagrosas se multiplicaban por medio de los apóstoles. Todos los que habían creído vivían unidos; compartían todo cuanto tenían, vendían sus bienes y propiedades y repartían después el dinero entre todos según las necesidades de cada uno.

Todos los días se reunían en el Templo con entusiasmo, partían el pan en sus casas y compartían la comida con alegría y con gran sencillez de corazón. Alababan a Dios y se ganaban la simpatía de todo el pueblo; y el Señor agregaba cada día a la comunidad a los que se iban salvando. (Hechos 2, 42 – 47)

Compromiso:

Se entrega un credo en hojas tamaño carta para que se convierta en el compromiso de la familia

Oración:

Un Padre Nuestro por la vida de la familia como Iglesia Domestica



7. MI VIDA SACRAMENTAL EN LA VIDA DE MI FAMILIA





Objetivo:

Incentivar la vida familiar como una práctica sacramental donde los miembros de la familia se sumergen en Cristo Jesús, y viven el amor, la fe, y la esperanza como fruto de la Eucaristía.

Taller:

- a. En una bolsa poner un regalo para cada persona que asiste al taller, los regalos deben ser pequeños, se sugiere de los premios que se ponen en las piñatas, se les pide contar que regalo recibió y que sintió al recibirlo, se hace la reflexión de los inmensos regalos que Dios nos da cada día.
- b. Leer reflexivamente, haciendo comentarios a cada párrafo, el ítem de: Situación de la Familia hoy.
- c. Exponer la enseñanza
- d. Promover el compromiso
- e. Hacer la oración



Signo:

Pequeño regalo para cada uno de los participantes

Situación de la Familia hoy:

La ausencia de fe en la mayoría de las familias de bautizados es la mayor dificultad con la que se encuentra la evangelización sobre la familia. Porque si la evangelización comunica la luz de la fe en Dios; si la mayoría de las familias carecen de fe aunque sus miembros estén bautizados es tarea imposible. Ciertamente se expondrán valores y virtudes humanas pero lo esencial de una familia cristiana, no. Habrá que distinguir entre familia humana y familia cristiana.

Uno de los grandes criterios para evaluar la felicidad y la perfección de una comunidad familiar es la fe coherente de sus integrantes bautizados. Frente al reducido número de familias que se declaran creyentes, se alza



una mayoría absoluta de bautizados, que no es creyente en todos sus miembros. Es la familia de miembros bautizados pero indiferentes, agnósticos o de ateos que rechazan la fe en Dios. Se trata de la familia como tal, padres e hijos, en la que puede existir un miembro muy creyente.

El interrogante: si la mayoría de las familias de bautizados carecen de fe, son paganas, ¿a quién y cómo evangelizar?



Cuando los hijos eran niños o adolescentes, no existía problema por la fe en el grupo familiar. Todos, creyentes. Pero posteriormente, algunos de los hijos, como jóvenes, o bien como universitarios, profesionales o casados, se apartaron de la práctica religiosa y de la misma fe cristiana. Y no falta quien manifieste a sus padres su agnosticismo o simplemente que perdió la fe. El problema se agrava cuando los mismos padres, sin llegar al rechazo de la fe, viven en la indiferencia religiosa. Es una familia de bautizados que viven al margen de su fe.

Este grupo familiar dividido por la fe, supera en un alto porcentaje de los bautizados que, después de los 20 años, confiesan su indiferencia religiosa o su rechazo de la fe. Algunos declaran su adhesión al agnosticismo o al ateísmo. Son muy críticos con la fe, contra muchos valores del Evangelio, y, sobre todo, contra la doctrina moral que enseña la Iglesia. Viven bajo el influjo del secularismo, del subjetivismo o del permisivismo en moral.

Esta modalidad de familia es el primer reto y el gran obstáculo para la evangelización. Más aún: es un problema gravísimo para la recepción de la Buena Nueva de Jesús.

Los abuelos que conviven en esta modalidad de familia sufren al comprobar el fracaso de la educación religiosa que dieron o facilitaron a sus hijos. Y mucho más, cuando son rechazados porque plantean algún criterio o normativa sobre la fe cristiana.

Es muy difícil la felicidad del grupo familiar como tal. Pero no faltarán momentos felices y cristianos (un bautizo, primera comunión, la boda...o el funeral). Y siempre existirá el influjo de la educación religiosa recibida. Felicidad ocasional para todos y perfección espiritual y cristiana en alguno



de los miembros, como sucede con tantas madres y abuelos. Ellos sufren por la conducta religiosa y en ocasiones moral de sus hijos y nietos.

Enseñanza:

El no haber aprendido el sentido último de la iglesia para la familia como un regalo de Dios que permite continuar el derroche de dones que él nos ofrece, es el inicio de un desajuste en la vida de fe de las familias de hoy.



Es en la iglesia como sacramento, como regalo, donde se siguen dando momentos de encuentros de ese Dios de amor que se acerca a la familia a través de celebraciones de vida de fe.

Esas celebraciones tienen tres fases muy importantes: la vida de Cristo en la Familia, la Celebración de esa vida de fe de la familia y el regreso a la vida, pero una vida con Cristo como amo y Señor de la familia.

Si decimos que los sacramentos son celebraciones, entonces debe acontecer algo en medio de la familia para que podamos ir a la celebración, ese algo que debe acontecer antes del rito sacramental es ese proceso de conversión que se va dando antes de ir al rito. La vida del amor como lo sugiere el capítulo 12 de romanos, vida en el amor, el servicio, en la fraternidad en la alegría de saberse hijos de Dios.

Cualquiera que sea el sacramento, el regalo que vayamos a celebrar ya se el bautismo, la Eucaristía, la confirmación, la Reconciliación, la Unción de los Enfermos, el Matrimonio o el mismo Orden Sacerdotal se debe haber producido un cambio en la vida de la persona y de la familia, una conversión y un aumento en la fe que es lo que nos lleva a querer celebrar esa nueva vida que se está gestando.

En la celebración de los sacramentos se evidencia una obra maestra de Dios, pues en ellos se hacen presentes y operativos los grandes acontecimientos salvíficos, muy singularmente el de la Pascua de Cristo, por el que fuimos reconciliados con Dios y participamos en su misma vida divina. En virtud de la mediación de la Iglesia, la gracia salvadora de los siete sacramentos sale a nuestro encuentro a lo largo de nuestra vida: por



el Bautismo nos regenera como hijos de Dios y nos introduce en su familia; con la Confirmación acrecienta nuestra inserción Cristo y en la Iglesia; mediante la Eucaristía lleva a plenitud nuestra incorporación a Cristo y nuestra pertenencia a la Iglesia; con la Penitencia repara las heridas y restaura la comunión rota por el pecado; con la Unción viene en nuestra ayuda para que vivamos con Cristo la enfermedad y demos sentido corredentor a nuestro sufrimiento; por el Matrimonio santifica el amor humano entre hombre y mujer haciéndoles signo visible de la unión entre Cristo y la Iglesia; y con el sacramento del Orden consagra a los sacerdotes como ministros de Cristo y les habilita para predicar, santificar y regir al pueblo de Dios.

Para vivir la vida de Cristo debemos vivir bautizados, es decir sumergidos, en Cristo Jesús, vivir sumergidos en Cristo Jesús es vivir la vida del mismo Dios en nuestra realidad terrena, en nuestra persona en nuestra familia en nuestra sociedad, es vivir el amor como nos lo dice 1ª. De Corintio 13, 4 – 8, es decir el bautismo no fue un momento mágico celebrado hace muchos años en un templo frío, el bautismo es vivir, en el hoy de nuestra vida, de nuestra familia, en esa Iglesia doméstica que me sumerge en el amor de Dios padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo.

Aun más, Dios que nos ama tanto no nos deja sin alimento para poder perseverar en el amor en el que nos sumergimos, nos deja un alimento que es fuente de vida espiritual para los bautizados, en la Eucaristía la familia y en ella todos sus miembros celebran una vida de domingo a domingo bautizados en el Señor y viene a celebrar esa vida alimentándose del Cuerpo y Sangre del Señor que como el maná en el desierto les da fuerza, ánimo, y la alegría necesaria para salir a cumplir la misión (misa) de ir en paz, de ir a vivir en paz en medio del mundo.

Los demás sacramentos se viven, se celebran y nos configuran, cada vez más con Cristo en la medida que vivamos bautizados y tengamos una vida como fruto de la Eucaristía, es decir familias bautizadas y familias eucarísticas que testimonian el amor de Dios en sus vidas.



Iluminación:

Por su parte, los Once discípulos partieron para Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Cuando vieron a Jesús, se postraron ante él, aunque algunos todavía dudaban. Jesús se acercó y les habló así: «Me ha sido dada toda autoridad en el Cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado a ustedes. Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de la historia.» (Mateo 28, 16-20).

Compromiso:

Entre todos los miembros de la familia escribir un slogan, frase de batalla, frase motivadora que genere el compromiso de tener una vida familiar como fruto de una participación asidua de los sacramentos

Oración:

En lo posible ir hasta el Santísimo Sacramento y de rodillas hacer una oración personal ante Jesús Sacramentado rindiendo a su familia a los pies de Jesús



8. LA ORACIÓN QUE UNE A LA FAMILIA





Objetivo:

Acrecentar la oración de las familias participantes

Taller:

1. Al inicio de la reunión se pide instalarse muy cómodamente, hacer mucho silencio y escuchar una canción alusiva a la familia
2. Con los ojos cerrados se pide escuchar las suplicas y unirse a la oración diciendo: Gracias señor por Mi familia, escucha mi oración.

El Catequista:

Familia y Vida requieren, hoy día, una atención especial, es una tarea urgente. Para llevarla a cabo necesitamos la ayuda de Dios, la fuerza del Espíritu Santo.

Oremos con confianza de hijos:

Una madre:

Padre, te pedimos por la nuestra madre, la Iglesia, para que, en espíritu de caridad y verdad, lleve con renovado empeño el anuncio del Evangelio de la Familia y de la Vida por todo el mundo. Roguemos al Señor.



Un adolescente:

Padre, te pedimos por el Papa Juan Pablo II y por todos los Obispos en comunión con él, especialmente por nuestro Obispopara que, con decisión y constancia, sepamos traducir en obras sus exhortaciones y enseñanzas a favor de la familia y de la vida. Roguemos al Señor.

Un padre:

Padre, te pedimos por nuestras familias y por todas las familias del mundo, para que reine en ellas siempre un clima de amor, de perdón y comprensión, y sean una verdadera comunidad de vida y amor, según tu voluntad. Roguemos al Señor.

Una niña:



Padre, te pedimos por todos los niños, también por los que aún no han nacido pero ya viven en el vientre de sus madres, para que sean acogidos y educados con amor por sus padres. Roguemos al Señor.

Un abuelo:

Yo te pido por los jóvenes y los novios: para que encuentren el camino del amor verdadero que pueda llenar su corazón, se preparen seriamente para el matrimonio y para formar su propia familia, según el proyecto de Dios. Roguemos al Señor.

Un matrimonio, de algún movimiento:



Te pedimos, Señor, por todas las asociaciones y movimientos matrimoniales y familiares, para que sepan vivir en plenitud su matrimonio y vida familiar, y ayudar a muchas familias a superar sus crisis y dificultades. Roguemos al Señor.

Un Catequista:

Por las futuras madres en dificultades: para que encuentren en su familia comprensión y afecto verdadero, y en la sociedad soluciones positivas y eficaces para que puedan acoger a sus hijos, y no recurran nunca al aborto. También por las que han abortado, para que se acojan a la misericordia de Dios, que siempre perdona, y encuentren comprensión y ayuda en las personas de su entorno. Roguemos al Señor.

El Catequista:

Oh Dios, creador y salvador de tu pueblo,
acoge las alabanzas y el renovado empeño de tus hijos.
derrama la abundancia de tus bendiciones sobre la comunidad familiar
y han que sus miembros, unidos por el vínculo del amor, sean fervorosos en el espíritu, asiduos en la plegaria, prontos para ayudarse mutuamente,
solícitos ante las necesidades de los hermanos, testigos de la fe



con sus palabras y con sus obras.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Se cierra la oración haciéndolos abrazarse en familia y rezando un padre Nuestro por las intenciones de cada familia

3. Abrir un conversatorio sobre cómo es la oración que se practica en las familias, si hacen oración como se hace y sino la hacen porque no se hace
4. Un catequista hace la reflexión de la Situación de la Familia hoy
5. Un catequista expone la enseñanza
6. Un catequista promueve el compromiso
7. Se cierra el ejercicio entregando a cada familia una vela , veladora, o cirio que se encenderá del cirio pascual y en torno a él, todos los miembros de la familia tomándolo de la mano rezan un Padre Nuestro por la familia



Signo:

Una vela, veladora o cirio que debe ser puesto en el comedor del hogar y encenderlo cada que se haga oración en familia

Situación de la Familia hoy:

Cada vez más asistimos un escenario donde las familias se acercan menos a la oración, la movilidad humana que no permite la reunión de la familia en horarios específicos, la tecnología que avasalla los hogares aleándolos de momentos de encuentro, las necesidades satisfechas de cada miembro de la familia lejos del encuentro familiar, la disparidad de vidas de fe y un sin número de realidades de hoy hacen que el comedor, la sala o el patio de la casa sean cada vez menos visitados por todos los miembros.

El comedor de la casa, que se debe convertir en el altar mayor del hogar es poco frecuentado en común por la disparidad de horarios y cuando se hace, cada uno está metido en su aparato electrónico o queriendo salir de ese sitio que no genera para ellos un buen plan.





En esta realidad la vida espiritual de la familia no está exenta de que la familia como reza en Romanos 8, 26, no sabe orar, o porque la naturaleza humana no ha dibujado en el corazón de los miembros de la familia esta necesidad espiritual (Marcos, 14, 38) o aún más que sobre la familia acecha el enemigo (Daniel 10, 12 - 13)

- Esta realidad aleja cada vez más a las familias de Dios, La familia es una Iglesia pequeña y nuestra misión de cristianos empieza en casa. En 1 Timoteo 3, 5 leemos, “pues si alguno no es capaz de gobernar su propia casa, ¿cómo podrá cuidar de la Iglesia de Dios?”, que todos o alguno de sus miembros debe liderar el cuidado de cada miembro, mostrarles el camino de Dios, guiarles para crecer en el Señor, y prepararles para la vida adulta. La oración es un elemento importante en este proceso. Una familia que ora con el corazón por cada uno, orará con el corazón por el mundo.

Enseñanza:

La plegaria familiar tiene características propias. Es una oración hecha en común, marido y mujer juntos, padres e hijos juntos. La comunión en la plegaria es a la vez fruto y exigencia de esa comunión que deriva de los sacramentos del bautismo y del matrimonio. A los miembros de la familia cristiana pueden aplicarse de modo particular las palabras con las cuales el Señor Jesús promete su presencia: «en verdad les digo que, si dos de ustedes convienen sobre la tierra en pedir cualquier cosa, Padre que está en los cielos se lo otorgará. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos».

Esta plegaria tiene como contenido original la misma vida de familia que en las diversas circunstancias es interpretada como vocación de Dios y es actuada como respuesta filial a su llamada: alegrías y dolores, esperanzas y tristezas, nacimientos y cumpleaños, aniversarios de la boda de los padres, partidas, alejamientos y regresos, elecciones importantes y decisivas, muerte de personas queridas, etc., señalan la intervención del amor de Dios en la historia de la familia, como deben también señalar el momento favorable de acción de gracias, de imploración, de abandono confiado de la familia al Padre común que está en los cielos. Además, la



dignidad y responsabilidades de la familia cristiana en cuanto Iglesia doméstica solamente pueden ser vividas con la ayuda incesante de Dios, que será concedida sin falta a cuantos la pidan con humildad y confianza en la oración. (Familiaris Consortio 59)

No hay que olvidar nunca que la oración es parte constitutiva y esencial de la vida cristiana considerada en su integridad y profundidad. Más aún, pertenece a nuestra misma «humanidad» y es «la primera expresión de la verdad interior del hombre, la primera condición de la auténtica libertad del espíritu»[156].



Por ello la oración no es una evasión que desvía del compromiso cotidiano, sino que constituye el empuje más fuerte para que la familia cristiana asuma y ponga en práctica plenamente sus responsabilidades como célula primera y fundamental de la sociedad humana. En ese sentido, la efectiva participación en la vida y misión de la Iglesia en el mundo es proporcional a la fidelidad e intensidad de la oración con la que la familia cristiana se una a la Vid fecunda, que es Cristo[157].

De la unión vital con Cristo, alimentada por la liturgia, de la ofrenda de sí mismo y de la oración deriva también la fecundidad de la familia cristiana en su servicio específico de promoción humana, que no puede menos de llevar a la transformación del mundo.

Para orar debemos tener en cuenta que es un ejercicio de dialogo: Dios habla y nosotros escuchamos, nosotros hablamos y Dios nos escucha, por esto es necesario que un verdadero bíblico, un trozo de lectura de la Palabra nos acompañe en nuestra oración.

Igualmente podemos seguir estos pasos para hacer oración en familia:

1. Establecer una hora para orar juntos.
2. Asignar quién dirige la oración.
3. Tomarse de las manos para orar.
4. Comenzar la oración dándole gracias a Dios.
5. Pedir perdón.

- 
- 
-
6. Comprometerse a cambiar los errores.
 7. Pedir por aquello que más estén necesitando.
 8. Afirmar que lo pedido se cumplirá.
 9. Expresar a Dios cuánto lo aman.
 10. Finalizar la oración con un abrazo.

Iluminación:

Mateo 26, 40 - 41

Compromiso:

En un trozo de papel cada familia va generar un compromiso de cara a hacer oración en familia o fortalecer esta práctica en su hogar.

Oración:

Ejercicio de oración según el taller arriba mencionado



9. LA PALABRA DE DIOS LUZ PARA LA FAMILIA





Objetivo:

Enseñar a las familias a hacer una lectura orante que les permita entrar en contacto con la Palabra de Dios de una manera dialogante, iluminadora y cercana de la Biblia en el hogar

Taller:

1. Se dispone un altar para hacer la entronización de La Palabra, una familia deberá entrar con la Biblia y dos lámparas o veladoras e instalar la Palabra en el altar, se hace un canto de alabanza a Dios
2. Se entrega a cada uno de los participantes el texto de Lucas 2, 2- 40 y se procede a leer el texto, cada participante debe subrayar la frase o palabra que más le impacto, después de un minuto de lectura personal en silencio los que deseen pueden leer la palabra o frase que más les gusto, no importa si es repetida.

Se vuelve a leer el texto y esta vez todos los participantes van a ir pensando en que le quiere decir Dios para su vida familiar a través de este texto, se deja un minuto de lectura personal en silencio y se anima a que algunos de los presentes expresen lo que Dios le está diciendo a él o ella.

Se pide a los participantes que vayan construyendo una respuesta a Dios mientras van escuchando de nuevo la lectura, de nuevo se deja un minuto de lectura personal en silencio y se procede a animar a que compartan sus oraciones a Dios, terminada cada una de las intervenciones se puede concluir con la frase dicha por todos: Gracias Señor por mi familia

Se puede terminar con un Padre Nuestro que recoja todas las intenciones de las familias presentes

3. El catequista toma una naranja y la pela delante de todos los asistentes, lo hace despacio, generando ganas de comer de la naranja, la pela, les muestra la pulpa, se saborea y después come un pedazo con muchas ganas
4. Después se pasa a la enseñanza de este taller



Signo:

En lo posible y de manera solemne se puede hacer entrega a cada familia de un libro con los cuatro evangelios, el Nuevo Testamento o la Biblia.

Si esto no es posible se puede entregar una naranja por familia y se les anima para que antes que la naranja se dañe, encima del comedor o un altar previsto para tal fin, abra en la casa una biblia de donde harán las lecturas orantes en la familia.

Situación de la Familia hoy:

Fácil es encontrar familias devastadas, pero más fácil aún es encontrar familias aparentemente "normales" y "felices" que se encuentran, pese a la fachada, carcomidas por los ratones del desorden, la frustración, la tibieza o la rebeldía.



Cuenta la Sagrada Escritura que cuando los futuros apóstoles se esforzaron toda la noche en su labor de pesca, nada lograron, pero cuando de día fueron con Jesucristo y siguieron sus instrucciones, la pesca fue copiosa.

Suele suceder, en todo tipo de familias, que toda la falla se encuentra en esto: falta de Dios en sus vidas. Cada quien olvida con facilidad a Jesús y se empeña en obrar por su cuenta. Así sus afanes se ven frustrados. Por eso el Señor nos dice que quiere niños en la fe, niños demandantes, niños indefensos, niños que lo necesiten y lo llamen ante cada necesidad y cada alegría.

Para el espíritu es de noche, como aquella infructuosa noche de los apóstoles, cuando las tinieblas de las preocupaciones terrenas o de las concupiscencias cubren su horizonte, sin que lleguen hasta él las luces religiosas.

Así, afanándose cada cual en sus tareas propias como esposo, esposa, hijo, es llevado por una serie de móviles únicamente terrenos. Contentar al marido, consentir al niño, hacer la tarea escolar o halagar a la esposa, se convierte entonces en un mero impulso terreno. ¡Pero si así soy bueno! Bueno, sí, pero no es suficiente.

Contentar a los suyos, disfrutar de los hijos, labrarles un porvenir, mejorar



la fortuna y la posición social, sentirse amados y rodeados de bienestar y... ¿qué más? ¿cuándo abrimos nuestra puerta a la gracia sobrenatural que diariamente llama desde el otro lado?

Es de noche, y no está Jesús. Es probable que, tarde o temprano, fracasemos. Por eso aquellas personas que nos causan una cierta envidia por su vida llena de opulencias, de largueza económica, de reconocimiento social, de aventuras y de amores, son vidas, sin embargo, que terminan por lo general en la desesperación. Es de desesperación de la falta de Dios, la desesperación de haberlo probado todo y no estar satisfecho y feliz. Tal vez sea una de las derrotas más tristes de un ser humano.

¿Queremos el éxito? Busquemos a Dios. Dios es Perfección y Bien absolutos. Donde Él está es de día. Su luz lo ilumina todo, y junto a su luz está su ley. Ambas cosas son inseparables: luz de Cristo y ley de Cristo.

La luz nos alcanza por medio del sentido cristiano de la vida, que debemos procurar adquirir a través de toda una existencia forjada en el amor a Dios, en necesidades, en alegrías, en soledad, en búsqueda, en esperanza: siempre Dios.

Si desarrollamos nuestros afanes a la luz de Cristo, si observamos su ley, si saturamos de ambas nuestra vida, acaso tengamos fracasos materiales, y no logremos la prosperidad terrena, ni consigamos mejorar la fortuna o la posición (acaso sí), pero tendremos un éxito espiritual que se transparentará en todos los ámbitos de nuestra vida, personal, familiar, social. Gozaremos de la paz del alma, de la tranquilidad del hogar honrado y de la satisfacción de ver a nuestros seres amados felices y contentos en cuanto pueden estarlo en la tierra.

(<https://es.catholic.net/op/articulos/11309/cat/241/una-familia-sin-dios-un-fracaso-seguro.html#modal>)

Enseñanza:

La Lectio Divina es como aquel que toma una naranja, pacientemente le quita la corteza y expone la pulpa, con los ojos la saborea y luego la va



degustando, torreja por torreja, saboreando su jugo.

“La letra está en la cáscara, la meditación en la sustancia, la oración en la expresión del deseo y la contemplación en la posesión de la dulzura obtenida

- La tradición ha introducido la práctica de la Lectio divina, lectura orante en el Espíritu Santo, capaz de abrir al fiel no sólo el tesoro de la Palabra de Dios sino también de crear el encuentro con Cristo, Palabra divina y viviente.

Ésta se abre con la lectura (lectio) del texto que conduce a preguntarnos sobre el conocimiento auténtico de su contenido práctico: ¿qué dice el texto bíblico en sí?



Sigue la meditación (meditatio) en la cual la pregunta es: ¿qué nos dice el texto bíblico?

- De esta manera se llega a la oración (oratio) que supone otra pregunta: ¿qué le decimos al Señor como respuesta a su Palabra?

Se concluye con la contemplación (contemplatio) durante la cual asumimos como don de Dios la misma mirada para juzgar la realidad y nos preguntamos: ¿qué conversión de la mente, del corazón y de la vida nos pide el Señor?

Para hacer Lectio Divina en familia se debe

- a. Tener a la mano una Biblia o cada miembro con una biblia en la mano
- b. Se debe apartar el tiempo propicio para que no haya interrupciones
- c. Se busca el espacio adecuado para que haya comodidad ni distracciones
- d. Se crea un ambiente de silencio de recogimiento de oración
- e. Se debe adoptar una actitud de fe, de acogida de la Palabra, no de discusión o estudio de la Palabra.

- 
- 
-
- f. Se les pide algo de concentración para poder hacer los tres pasos que hicimos en la oración de este taller.
 - g. Escoge el pasaje bíblico, pueden ser las lecturas que la Iglesia propone

Iluminación:

Me dijo: «Hijo de hombre, come lo que te presento, cómelo y luego anda a hablarle a la casa de Israel.» Abrí la boca para que me hiciera comer ese rollo, y me dijo: «Hijo de hombre, come ahora y llena tu estómago con este rollo que te doy.» Lo comí pues, y en mi boca era dulce como la miel. (Ezequiel 3, 1- 2)

Compromiso:

Cada familia escribirá el compromiso que asumirá a partir de este taller

Oración:



Lectura orante como se explica en el taller:

Lectura: Lucas 2, 22-40

Cuando se cumplieron los días en que debían purificarse, según la Ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está escrito en la Ley del Señor: Todo varón primogénito será consagrado al Señor y para ofrecer en sacrificio un par de tórtolas o dos pichones, conforme a lo que se dice en la Ley del Señor.

Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón. Era un hombre justo y piadoso, y esperaba la consolación de Israel; y estaba en él el Espíritu Santo. El Espíritu Santo le había revelado que no vería la muerte antes de haber visto al Cristo del Señor. Movidó por el Espíritu, vino al Templo; y cuando los padres introdujeron al niño Jesús, para cumplir lo que la Ley prescribía sobre él, le tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:

«Ahora, Señor, puedes, según tu palabra,



dejar que tu siervo se vaya en paz;
porque han visto mis ojos tu salvación,
la que has preparado a la vista de todos los pueblos,
luz para iluminar a las gentes
y gloria de tu pueblo Israel.»

Su padre y su madre estaban admirados de lo que se decía de él. Simeón les bendijo y dijo a María, su madre: «Éste está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y como signo de contradicción - ¡y a ti misma una espada te atravesará el alma!- a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones.»

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad avanzada. Casada en su juventud, había vivido siete años con su marido, y luego quedó viuda hasta los ochenta y cuatro años; no se apartaba del Templo, sirviendo a Dios noche y día en ayunos y oraciones. Presentándose en aquella misma hora, alababa a Dios y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén.

Así que cumplieron todas las cosas según la Ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre él



10. LOS VALORES DEL EVANGELIO EN LA VIDA FAMILIAR





Objetivo:

Acrecentar el compromiso de las familias por inculcar los valores del evangelio en la cotidianidad de su hogar.

Taller:



1. Se inicia entregando un huevo a cada uno de los participantes, y se inicia jugando olas a la derecha, olas a la izquierda, maremoto, o cualquier otro juego donde los participantes deban moverse, antes y durante el juego les hace poner el huevo frente a sus ojos y decirle al huevo: huevito te voy a cuidar. La idea es que jugando no se les quiebre el huevo.
2. Se pasa a hablar de las características del huevo y se procede, de una manera arbitraria, a comparar esas características con los valores que se deben vivir en la familia
3. Al final de la enseñanza el catequista toma un huevo lo levanta y hace estallar frente a todos generando un momento de tensión, y manifiesta que así es la familia, con muchas bondades, pero frágil. Que una vez destrozada crea un caos a su alrededor y es muy difícil reconstruir, así como se le dijo al huevo que le íbamos a cuidar y proteger debemos ir a cuidar y proteger a nuestra familia.
4. Se pasa a desarrollar el trabajo para construir el compromiso
5. Se termina con una oración por la familia

Signo:

Un huevo que será llevado por las familias para ser decorado y puesto en un sitio donde todos recuerden el valor de la familia y los valores que se deben vivir en ella

Situación de la Familia hoy:



La historia de una familia está surcada por crisis de todo tipo, que también son parte de su dramática belleza. Hay que ayudar a descubrir que una crisis superada no lleva a una relación con menor intensidad sino a



mejorar, asentar y madurar el vino de la unión. No se convive para ser cada vez menos felices, sino para aprender a ser felices de un modo nuevo, a partir de las posibilidades que abre una nueva etapa. Cada crisis implica un aprendizaje que permite incrementar la intensidad de la vida compartida, o al menos encontrar un nuevo sentido a la experiencia matrimonial. De ningún modo hay que resignarse a una curva descendente, a un deterioro inevitable, a una soportable mediocridad. Al contrario, cuando el matrimonio se asume como una tarea, que implica también superar obstáculos, cada crisis se percibe como la ocasión para llegar a beber juntos el mejor vino. Es bueno acompañar a los cónyuges para que puedan aceptar las crisis que lleguen, tomar el guante y hacerles un lugar en la vida familiar. Los matrimonios experimentados y formados deben estar dispuestos a acompañar a otros en este descubrimiento, de manera que las crisis no los asusten ni los lleven a tomar decisiones apresuradas. Cada crisis esconde una buena noticia que hay que saber escuchar afinando el oído del corazón.

La reacción inmediata es resistirse ante el desafío de una crisis, ponerse a la defensiva por sentir que escapa al propio control, porque muestra la insuficiencia de la propia manera de vivir, y eso incomoda. Entonces se usa el recurso de negar los problemas, esconderlos, relativizar su importancia, apostar sólo al paso del tiempo. Pero eso retarda la solución y lleva a consumir mucha energía en un ocultamiento inútil que complicará todavía más las cosas. Los vínculos se van deteriorando y se va consolidando un aislamiento que daña la intimidad. En una crisis no asumida, lo que más se perjudica es la comunicación. De ese modo, poco a poco, alguien que era «la persona que amo» pasa a ser «quien me acompaña siempre en la vida», luego sólo «el padre o la madre de mis hijos», y, al final, «un extraño».

Para enfrentar una crisis se necesita estar presentes. Es difícil, porque a veces las personas se aíslan para no manifestar lo que sienten, se arrinconan en el silencio mezquino y tramposo. En estos momentos es necesario crear espacios para comunicarse de corazón a corazón. El problema es que se vuelve más difícil comunicarse así en un momento de crisis si nunca se aprendió a hacerlo. Es todo un arte que se aprende en tiempos de calma, para ponerlo en práctica en los tiempos duros. Hay que



ayudar a descubrir las causas más ocultas en los corazones de los cónyuges, y a enfrentarlas como un parto que pasará y dejará un nuevo tesoro. Pero las respuestas a las consultas realizadas remarcan que en situaciones difíciles o críticas la mayoría no acude al acompañamiento pastoral, ya que no lo siente comprensivo, cercano, realista, encarnado. Por eso, tratemos ahora de acercarnos a las crisis matrimoniales con una mirada que no ignore su carga de dolor y de angustia. (Exhortación apostólica postsinodal Amoris laetitia 232 – 238)

Enseñanza:

Un huevo contiene de seis a siete gramos de proteína. La proteína de huevo es una de las de calidad más alta conocida como alimento humano.

(así como la familia es la proteína esencial para construir sociedades sanas)



Las proteínas del huevo contienen todos los aminoácidos esenciales, aminoácidos necesarios en la dieta humana, y tienen una calidad tan alta (valor biológico) que los especialistas en nutrición usan el huevo como estándar de referencia para evaluar la calidad de la proteína de otros alimentos.

(Así como una familia construida a la luz de los valores del evangelio es una muestra sana de cómo se debe construir una familia)

La yema de huevo es rica en colesterol, compuesto lipóide que se encuentra en la sangre, tejido nervioso y otras partes del cuerpo. El colesterol es tanto sintetizado en el organismo como absorbido de otros alimentos ingeridos que contienen colesterol.

(En el centro de la familia está la capacidad de amar y ser amado, la capacidad de servir y ser servido la capacidad de dar y recibir)

El huevo contiene dos carotenoides llamados Luteína y Zeaxantina (Xantófilas) que intervienen en la salud visual (intervendrían en una significativa reducción del riesgo de cataratas y de degeneración macular relacionada con la edad), y que podrían prevenir la ceguera en los adultos mayores, lo cual debe considerarse como un factor realmente importante



(Así como se consume huevo para una dieta sana debemos construir familias sanas para tener una sociedad sana)

El cascarón es la primera barrera de defensa que posee el huevo. Dentro de sus funciones están las siguientes: la contención y transporte del contenido, la exclusión de patógenos y microbios que puedan dañar al contenido y soportar el desarrollo embrionario.

Esta revestida con una película protectora natural que impide que los microorganismos penetren. La cáscara es porosa (7,000 a 17,000 poros), no es impermeable y por lo tanto ésta película actúa como un verdadero revestimiento.

(así como el DIALOGO y COMPRENSIÓN en la familia)

El color del cascarón depende de la raza de gallina (blancos o marrones) y no influye en el valor nutritivo del alimento, ni en el sabor, ni el grosor del cascarón, ni en las características culinarias, ni en la calidad del huevo.

(Somos diferentes dentro de la familia y cada familia es diferente frente a otras familias)

Las membranas



Las membranas son dos envolturas que en conjunto forman el corion, una está adherida al cascarón y otra contacta con la clara, ambas están unidas íntimamente y se separan en polo más ancho, para formar la cámara de aire. Son de naturaleza proteica.

Estas membranas están compuestas de pequeñas capas de proteínas.

(La Vida espiritual es esa membrana que en la familia sostiene la unidad)

Cámara de aire

La cámara de aire se forma en las orillas del huevo, con las membranas inmediatamente pegadas a la cáscara, mientras se enfría luego de la ovoposición. Se localiza en el polo obtuso o ancho del huevo. Es



relativamente pequeña en el huevo recién puesto (3mm) y aumenta de profundidad a medida que pasa el tiempo. Por tal motivo interviene de manera importante para determinar la calidad el huevo, entre más chica sea la cámara de aire, es más fresco el huevo.

(Espacios propios para cada uno de los miembros)

Chalazas

Las chalazas son dos formaciones similares a cordones de un color transparente-blancuecino, localizados en los ejes longitudinales del huevo que se forman en el útero por torsión de las fibras de mucina, secretadas en el mágnam. La función principal es la de fijar la yema al centro del huevo. Cuanto más prominente es la chalaza, más fresco es el huevo (muchas veces las personas desconocen esta función de las estructuras fijadoras y creen que son partes de la clara que no se pueden utilizar, o incluso que el huevo está en mal estado, cuando en realidad no lo está).

(Propósitos comunes, proyecto de vida familiar)

Capa mamilar

La capa mamilar es la porción interna del cascarón del huevo más calcificada. La mayor parte de la materia orgánica de esta estructura contiene mucopolisacáridos y proteínas azufradas. Cuando hay una distribución dispareja de los núcleos, los cascarones son débiles y con áreas delgadas.

(Los acuerdos que deben ser un compromiso honrarlos, cumplirlos y defenderlos)

Capas palizadas

Consisten de columnas paralelas de cristal que se extienden para acercarse a la superficie del cascarón.

(Respeto por las familias de procedencia de cada uno de los conyuges)



Cutícula

Es la estructura exterior final del cascarón, es una cubierta orgánica grasosa que se deposita sobre el cascarón conforme pasa a través de la vagina. Tiene un espesor de 10na 30micras, está compuesta de materia orgánica llamada mucina. Su función es impedir la entrada de partículas líquidas o sólidas y así evitar la invasión microbiana al interior del huevo. Constituye la primera y más importante barrera contra la invasión bacteriana. La cutícula regula el intercambio de gases a través del cascarón y previene la invasión microbiana.

(La fidelidad no solo entre esposos sino y también de los hijos a la familia, de los padres a los hijos, de los hijos a los padres, fieles a las virtudes construidas en familia)



Disco Germinal

Es una estructura que parece una depresión ubicada superficialmente sobre la yema, cuya dimensión y desarrollo están relacionados con el huevo fértil y el desarrollo embrionario.

(La defensa de la vida y los valores que se deben cultivar desde la familia y con la familia)

Iluminación:

«El amor es paciente,
es servicial;
el amor no tiene envidia,
no hace alarde,
no es arrogante,
no obra con dureza,
no busca su propio interés,
no se irrita,
no lleva cuentas del mal,



no se alegra de la injusticia,
sino que goza con la verdad.
Todo lo disculpa,
todo lo cree,
todo lo espera,
todo lo soporta» (1 Co 13,4-7).

Compromiso:

Se les pasa el listado de valores que surgen de la reflexión del huevo y la familia y se le pide que en un momento de trabajo seleccionen los valores que más les falta trabajar en el hogar

Oración:

En actitud de oración leer primera de Corintios 13, 4 – 7 y hacer una breve reflexión sobre los valores que se deben vivir en la familia



11. LA FAMILIA AL SERVICIO DE LA SOCIEDAD





Objetivo:

Comprender que la familia es la constructora del sociedad y como tal debe aportar ciudadanos que con valores aporten a aun mejor vivir.

Taller:



1. Se pegarán recortes de revistas o impresión de fotos que sin textos muestren la degradación de la sociedad y se les pedirá que pasen y observen el mural que se ha construido
2. En familia o grupo de familias deberán escribir diez características de la sociedad que ellos quieren para vivir según sus criterios
3. En plenaria se expondrán esas sociedades ideales que ellos quieren
4. Se procede a proclamar la enseñanza de este taller
5. Se explica el compromiso
6. Se hace la oración

Signo:

La imagen que se llevaran a casa como parte de lo que deben construir en la familia para tener una sociedad mejor

Situación de la Familia hoy:

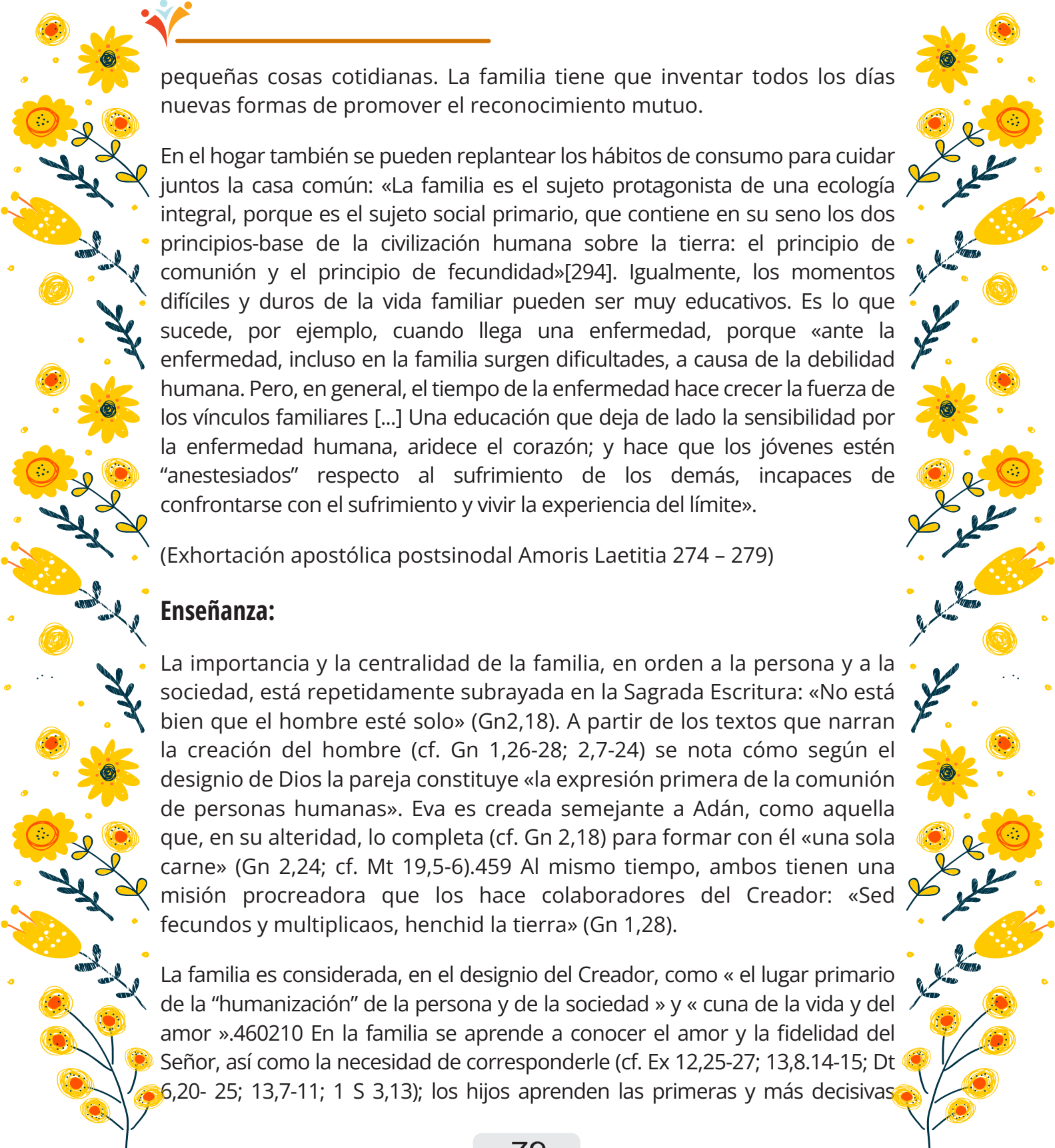
La familia es la primera escuela de los valores humanos, en la que se aprende el buen uso de la libertad. Hay inclinaciones desarrolladas en la niñez, que impregnan la intimidad de una persona y permanecen toda la vida como una emotividad favorable hacia un valor o como un rechazo espontáneo de determinados comportamientos. Muchas personas actúan toda la vida de una determinada manera porque consideran valioso ese modo de actuar que se incorporó en ellos desde la infancia, como por ósmosis: «A mí me enseñaron así»; «eso es lo que me inculcaron». En el ámbito familiar también se puede aprender a discernir de manera crítica los mensajes de los diversos medios de comunicación. Lamentablemente, muchas veces algunos programas



televisivos o ciertas formas de publicidad inciden negativamente y debilitan valores recibidos en la vida familiar.

En este tiempo, en el que reinan la ansiedad y la prisa tecnológica, una tarea importantísima de las familias es educar para la capacidad de esperar. No se trata de prohibir a los chicos que jueguen con los dispositivos electrónicos, sino de encontrar la forma de generar en ellos la capacidad de diferenciar las diversas lógicas y de no aplicar la velocidad digital a todos los ámbitos de la vida. La postergación no es negar el deseo sino diferir su satisfacción. Cuando los niños o los adolescentes no son educados para aceptar que algunas cosas deben esperar, se convierten en atropelladores, que someten todo a la satisfacción de sus necesidades inmediatas y crecen con el vicio del «quiero y tengo». Este es un gran engaño que no favorece la libertad, sino que la enferma. En cambio, cuando se educa para aprender a posponer algunas cosas y para esperar el momento adecuado, se enseña lo que es ser dueño de sí mismo, autónomo ante sus propios impulsos. Así, cuando el niño experimenta que puede hacerse cargo de sí mismo, se enriquece su autoestima. A su vez, esto le enseña a respetar la libertad de los demás. Por supuesto que esto no implica exigirles a los niños que actúen como adultos, pero tampoco cabe menospreciar su capacidad de crecer en la maduración de una libertad responsable. En una familia sana, este aprendizaje se produce de manera ordinaria por las exigencias de la convivencia.

La familia es el ámbito de la socialización primaria, porque es el primer lugar donde se aprende a colocarse frente al otro, a escuchar, a compartir, a soportar, a respetar, a ayudar, a convivir. La tarea educativa tiene que despertar el sentimiento del mundo y de la sociedad como hogar, es una educación para saber «habitar», más allá de los límites de la propia casa. En el contexto familiar se enseña a recuperar la vecindad, el cuidado, el saludo. Allí se rompe el primer cerco del mortal egoísmo para reconocer que vivimos junto a otros, con otros, que son dignos de nuestra atención, de nuestra amabilidad, de nuestro afecto. No hay lazo social sin esta primera dimensión cotidiana, casi microscópica: el estar juntos en la vecindad, cruzándonos en distintos momentos del día, preocupándonos por lo que a todos nos afecta, socorriéndonos mutuamente en las



pequeñas cosas cotidianas. La familia tiene que inventar todos los días nuevas formas de promover el reconocimiento mutuo.



En el hogar también se pueden replantear los hábitos de consumo para cuidar juntos la casa común: «La familia es el sujeto protagonista de una ecología integral, porque es el sujeto social primario, que contiene en su seno los dos principios-base de la civilización humana sobre la tierra: el principio de comunión y el principio de fecundidad»[294]. Igualmente, los momentos difíciles y duros de la vida familiar pueden ser muy educativos. Es lo que sucede, por ejemplo, cuando llega una enfermedad, porque «ante la enfermedad, incluso en la familia surgen dificultades, a causa de la debilidad humana. Pero, en general, el tiempo de la enfermedad hace crecer la fuerza de los vínculos familiares [...] Una educación que deja de lado la sensibilidad por la enfermedad humana, aridece el corazón; y hace que los jóvenes estén “anestesiados” respecto al sufrimiento de los demás, incapaces de confrontarse con el sufrimiento y vivir la experiencia del límite».

(Exhortación apostólica postsinodal *Amoris Laetitia* 274 – 279)

Enseñanza:

La importancia y la centralidad de la familia, en orden a la persona y a la sociedad, está repetidamente subrayada en la Sagrada Escritura: «No está bien que el hombre esté solo» (Gn 2,18). A partir de los textos que narran la creación del hombre (cf. Gn 1,26-28; 2,7-24) se nota cómo según el designio de Dios la pareja constituye «la expresión primera de la comunión de personas humanas». Eva es creada semejante a Adán, como aquella que, en su alteridad, lo completa (cf. Gn 2,18) para formar con él «una sola carne» (Gn 2,24; cf. Mt 19,5-6).⁴⁵⁹ Al mismo tiempo, ambos tienen una misión procreadora que los hace colaboradores del Creador: «Sed fecundos y multiplicaos, henchid la tierra» (Gn 1,28).

La familia es considerada, en el designio del Creador, como « el lugar primario de la “humanización” de la persona y de la sociedad » y « cuna de la vida y del amor ».⁴⁶⁰²¹⁰ En la familia se aprende a conocer el amor y la fidelidad del Señor, así como la necesidad de corresponderle (cf. Ex 12,25-27; 13,8.14-15; Dt 6,20- 25; 13,7-11; 1 S 3,13); los hijos aprenden las primeras y más decisivas



lecciones de la sabiduría práctica a las que van unidas las virtudes (cf. Pr1,8-9; 4,1-4; 6,20-21; Si 3,1-16; 7,27-28). Por todo ello, el Señor se hace garante del amor y de la fidelidad conyugales (cf. MI 2,14-15).

Jesús nació y vivió en una familia concreta aceptando todas sus características propias y dio así una excelsa dignidad a la institución matrimonial, constituyéndola como sacramento de la nueva alianza (cf. Mt 19,3-9). En esta perspectiva, la pareja encuentra su plena dignidad y la familia su solidez. Iluminada por la luz del mensaje bíblico, la Iglesia considera la familia como la primera sociedad natural, titular de derechos propios y originarios, y la sitúa en el centro de la vida social: relegar la familia «a un papel subalterno y secundario, excluyéndola del lugar que le compete en la sociedad, significa causar un grave daño al auténtico crecimiento de todo el cuerpo social».

La familia, ciertamente, nacida de la íntima comunión de vida y de amor conyugal fundada sobre el matrimonio entre un hombre y una mujer,⁴⁶³ posee una específica y original dimensión social, en cuanto lugar primario de relaciones interpersonales, célula primera y vital de la sociedad: es una institución divina, fundamento de la vida de las personas y prototipo de toda organización social.

En este sentido la sociedad es un reflejo de lo que es la familia por lo tanto la familia se constituye en un regalo de Dios para la humanidad que debe ver en la familia la que es base y contutora de la sociedad, así la construcción de una sociedad sana hoy debe empezar en el seno de la familia.

Iluminación:

Hijos, escuchen la enseñanza de un padre, estén atentos para conocer la verdad. Les doy un saber bueno, no rechacen mi enseñanza. Yo mismo fui un hijo dócil con mi padre, el hijo regalón de mi mamá; él me instruía entonces en estos términos: “¡Recuerda bien mis palabras; sigue mis consejos y vivirás! ¡Busca la sabiduría! ¡Hazte inteligente! No olvides lo que te digo, no menosprecies mis palabras. Si no abandonas la sabiduría, ella te protegerá; ámala y velará por ti. (Proverbios 4, 1 – 5)



Compromiso:

En casa y con la ayuda de todos los miembros de la familia construir un decálogo de lo que su familia está dispuesta a hacer dentro del hogar para aportar sanamente a la construcción de una sociedad sana (podrá pedirse que se traiga como tarea para el próximo encuentro)

Oración:

Cada familia escogerá una lámina o foto del mural que se ha dispuesto y en silencio y observando la imagen harán de manera personal. Una oración por esa realidad de la sociedad, Se puede terminar con un Padre Nuestro



12. EL DOMINGO UNA FIESTA EN LA FAMILIA





Objetivo:

Reconocer el valor del domingo como el Día del Señor, el día que resucitó Jesús y que cobra significación cuando lo celebramos en familia

Taller:

1. A varias familias se les entrega una palabra sobre lo ellos hacen el día domingo, deben representar en un socio-drama, frente a todos los asistentes quienes deben adivinar la palabra que a ellos les toco. Las palabras dichas se van poniendo en un tablero o pantalla.
 - a. Participar de la Eucaristía
 - b. Descansar
 - c. Pasear
 - d. Ir a Cine
 - e. Visitar a familiares
 - f. Visitar hospital
 - g. Aprender de la biblia
 - h. Alegría
 - i. Promover la Cultura
2. Terminado el ejercicio anterior se pregunta que día se puede hacer todo esto que esa en el tablero... se induce a que sea el domingo.
3. Se pasa a la enseñanza
4. Se promueve el compromiso
5. Se le entrega a cada familia una copia con la frase HOY TAMBIEN ES DOMINGO, como signo de la vida entre semana como efecto del día del Señor
6. Se hace la oración



Signo:



A cada familia se le hará entrega una copia, en una hoja tamaño carta, con una frase grande que diga: HOY TAMBIEN ES DOMINGO, la familia deberá llevarla a casa, pintarla, adornarla y en lo posible buscarle un marco y ponerla en una de las paredes de la casa

Situación de la Familia hoy:

Los cambios tecnológicos, económicos, políticos y sociales, desarrollados en las últimas décadas, han permitido la construcción de una nueva estructura social, y con ella otras dinámicas de relaciones que marcan un nuevo ciclo en la vida de las personas. Estas nuevas dinámicas, demandan cambios significativos en las dos esferas más importantes de la vida de las personas: trabajo y familia. Con relación a la primera, el trabajo como categoría central se ha ido transformando en un modelo influido por el capitalismo, cuyo propósito radica en un orden racional, donde se unen el capital y el trabajo. Este nuevo orden inspiró una dependencia entre trabajador y capital, pues el primero buscaba su subsistencia a través de ser contratado, y el segundo necesitaba de su desarrollo y crecimiento a través del trabajador contratado. Dicha relación, como lo señala Bauman (2006), se asocia a la idea de permanencia, en procura de salir adelante juntos y ver cumplir sus metas. En este sentido, el empleo se constituye como una forma de trabajo que se consolidó en el Siglo XXI, el cual es definido por Blanch (1996) como: " (...) del latín implicare: (comprometer a alguien en algo) por la presencia de una relación de orden jurídico contractual y de carácter voluntario entre dos partes: un empleado, que vende su esfuerzo, su habilidad y su conocimiento y un empleador que lo compra". (p. 87).

En este sentido las familias han ido adoptando comportamiento que no les permite dejar tiempo para el descanso productivo, para la celebración o goce desprevenido del encuentro.

Las familias católicas tienen en el domingo un elemento teológico esencial para disponer de ese día como el día en actuó el Señor, sin embargo, ese día hacemos de todo menos dedicarlo a las acciones que se desprende de la resurrección de Jesús.





Pero la realidad es que nuestra sociedad está asistiendo a un domingo violento, un domingo de muerte, engaño, desolación, soledad, celebración poco santa y desintegración familiar que van en detrimento de una vida familiar sana.

Enseñanza:

Para el domingo, pues, resulta adecuada la exclamación del Salmista: " Éste es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo " (Sal 118 [117],24). Esta invitación al gozo, propio de la liturgia de Pascua, muestra el asombro que experimentaron las mujeres que habían asistido a la crucifixión de Cristo cuando, yendo al sepulcro " muy temprano, el primer día después del sábado " (Mc 16,2), lo encontraron vacío. Es una invitación a revivir, de alguna manera, la experiencia de los dos discípulos de Emaús, que sentían " arder su corazón " mientras el Resucitado se les acercó y caminaba con ellos, explicando las Escrituras y revelándose " al partir el pan " (cf. Lc 24,32.35). Es el eco del gozo, primero titubeante y después arrebatador, que los Apóstoles experimentaron la tarde de aquel mismo día, cuando fueron visitados por Jesús resucitado y recibieron el don de su paz y de su Espíritu (cf. Jn 20,19-23).

En efecto, el deber de santificar el domingo, sobre todo con la participación en la Eucaristía y con un descanso lleno de alegría cristiana y de fraternidad, se comprende bien si se tienen presentes las múltiples dimensiones de ese día, al que dedicaremos atención en la presente Carta. En realidad, toda la vida del hombre y todo su tiempo deben ser vividos como alabanza y agradecimiento al Creador. Pero la relación del hombre con Dios necesita también momentos de oración explícita, en los que dicha relación se convierte en diálogo intenso, que implica todas las dimensiones de la persona. El " día del Señor " es, por excelencia, el día de esta relación, en la que el hombre eleva a Dios su canto, haciéndose voz de toda la creación.

Sobre esta base y desde los tiempos apostólicos, " el primer día después del sábado ", primero de la semana, comenzó a marcar el ritmo mismo de la vida de los discípulos de Cristo (cf. 1 Co 16,2). " Primer día después del sábado " era también cuando los fieles de Tróada se encontraban reunidos



" para la fracción del pan ", Pablo les dirigió un discurso de despedida y realizó un milagro para reanimar al joven Eutico (cf. Hch 20,7-12). El libro del Apocalipsis testimonia la costumbre de llamar a este primer día de la semana el " día del Señor " (1,10). De hecho, ésta será una de las características que distinguirá a los cristianos respecto al mundo circundante. Lo advertía, desde principios del siglo II, el gobernador de Bitinia, Plinio el Joven, constatando la costumbre de los cristianos " de reunirse un día fijo antes de salir el sol y de cantar juntos un himno a Cristo como a un dios ".

(Carta apostólica del santo padre Juan Pablo II «dies domini» Vaticano, 31 de mayo, 1998)

De esta acción del Plan de Dios para la familia se desprende una alegría inmensa que debe acompañar a la familia en el día domingo. Acción que debe ir acompañada de la Eucaristía como celebración de haber vivido con Dios en la familia en la semana que termina, pero también como el alimento para iniciar la semana y vivir todos los días como un largo domingo fruto de la alegría de vivir en familia los variados colores de las acciones que desarrollaremos en este día.

Eucaristía, encuentro familiar, Vida en Comunidad (Palabra, Eucaristía y Hermanos), Formación en la fe con la participación en la Catequesis, la práctica de la solidaridad, un día lleno de alegría y descanso... Un Domingo, un día en familia para el Señor, con el Señor y por el Señor

Iluminación:



Salmo 118

Den gracias al Señor, pues él es bueno, pues su bondad perdura para siempre.

Que lo diga Israel: ¡su bondad es para siempre!

Que lo diga la casa de Aarón: ¡su bondad es para siempre!

Que lo digan los que temen al Señor: ¡su bondad es para siempre!



Al Señor, en mi angustia, yo clamé, y me respondió sacándome de apuros.

Si el Señor está conmigo, no temo, ¿qué podrá hacerme el hombre?

Cuento al Señor entre los que me ayudan, y veré a mis enemigos a mis pies.

Más vale refugiarse en el Señor que confiar en los poderosos.

Todos los paganos me rodeaban, pero en el nombre del Señor los humillé.

Me rodeaban, me tenían cercado, pero en el nombre del Señor los humillé.

Me rodeaban como avispas, cayeron como zarza que se quema, pues en nombre del Señor los humillé.

Me empujaron con fuerza para botarme, pero acudió el Señor a socorrerme.

El Señor es mi fuerza, el motivo de mi canto, ha sido para mí la salvación.

Clamores de alegría y de triunfo resuenan en las tiendas de los justos:

«¡La diestra del Señor hizo proezas, la diestra del Señor lo ha enaltecido,
la diestra del Señor hizo proezas!»

No, no moriré, sino que viviré y contaré las obras del Señor.

El Señor me corrigió mucho, pero no me entregó a la muerte.

«¡Ábranme las puertas de justicia para entrar a dar gracias al Señor!»

«Esta es la puerta que lleva al Señor, por ella entran los justos».

¡Te agradezco que me hayas escuchado, tú has sido para mí la salvación!

La piedra rechazada por los maestros pasó a ser la piedra principal;

ésta fue la obra del Señor, no podían creerlo nuestros ojos.



¡Este es el día que ha hecho el Señor, gocemos y alegrémonos en él!

¡Danos, oh Señor, la salvación, danos, oh Señor, la victoria!

«¡Bendito sea el que viene en el nombre del Señor!

Desde la casa del Señor los bendecimos: el Señor es Dios, él nos ilumina».

Formen la procesión con ramos en la mano hasta los cuernos del altar.

Tú eres mi Dios, te doy gracias; ¡Dios mío, te digo que eres grande!

Den gracias al Señor, pues él es bueno, pues su bondad perdura para siempre.

Compromiso:

En familia elaborarán una lista de acciones que pueden hacer en familia para celebrar el domingo, en todas ellas debe ir la participación en eucaristía.

Oración:

A cada participante se le pasara una copia del salmo 118 y en voz alta a una sola voz lo oraran para dar gracias a Dios por su resurrección, por el día Domingo, por la celebración de la Eucaristía y la vida de la familia



13. LA COMUNICACIÓN EN LA FAMILIA





Objetivo:

Fortalecer la comunicación asertiva en la familia a través del uso de herramientas prácticas de diálogo



Taller:

1. Se inicia el taller con la dinámica de conversaciones incoherentes: andando por la sala, cada vez que pare la música ponerse por parejas, tríos o cuartetos según se indique para establecer conversaciones incoherentes. Ej.: "Esta mañana me he planchado los huevos fritos", "No me digas, yo he salido corriendo zanahoria abajo", "Es que las nubes me mojaban los mejillones", etc.
2. Se recogen algunas impresiones sobre lo que paso y se sintió en la dinámica

Se lee o cuenta el cuento Tres ciegos y un elefante - Leyenda Hindú
Había una vez tres sabios. Y eran muy sabios. Aunque los tres eran ciegos. Como no podían ver, se habían acostumbrado a conocer las cosas con sólo tocarlas. Usaban sus manos para darse cuenta del tamaño, de la calidad y de la calidez de cuanto se ponía a su alcance.

Sucedió que un circo llegó al pueblo donde vivían los tres sabios ciegos. Entre las cosas maravillosas que llegaron con el circo, venía un gran elefante blanco. Y era tan extraordinario este animal que toda la gente no hacía más que hablar de él. Los tres sabios quisieron conocer al elefante. Se hicieron conducir hasta el lugar donde estaba y pidieron permiso para poder tocarlo. Como el animal era muy manso, no hubo ningún inconveniente para que lo hicieran.

El primero estiró sus manos y tocó a la bestia en la cabeza. Sintió bajo sus dedos las enormes orejas y luego los dos tremendos colmillos de marfil que sobresalían de la pequeña boca. Quedó tan admirado de lo que había conocido que inmediatamente fue a contarles a los otros dos lo que había aprendido. Les dijo:



-El elefante es como un tronco, cubierto a ambos lados por dos frazadas, y del cual salen dos grandes lanzas frías y duras.

Cuando le tocó el turno al segundo sabio, sus manos tocaron al animal en la panza. Trató de rodear su cuerpo, pero era tan alto que no alcanzaba a abarcarlo con los dos brazos abiertos. Luego de mucho palpar, dijo:

-El elefante se parece a un tambor colocado sobre cuatro gruesas patas, y está forrado de cuero con pelo para afuera.

Entonces fue el tercer sabio, y agarró el animal justo por la cola. Se colgó de ella y comenzó a hamacarse como hacen los chicos con una sogá. Como esto le gustaba a la bestia, estuvo largo rato divirtiéndose en medio de la risa de todos. Cuando dejó el juego, comentó lo que sabía y dijo:

-Yo sé muy bien lo que es un elefante. Es una cuerda fuerte y gruesa, que tiene un pincel en la punta. Sirve para hamacarse.

Cuando volvieron a su casa y conversaron entre ellos lo que habían descubierto del elefante no se podían poner de acuerdo. Cada uno estaba plenamente seguro de lo que conocía. Y además tenía la certeza de que sólo había un elefante y de que los tres estaban hablando de lo mismo, pero lo que decían parecía imposible de concordar. Tanto charlaron y discutieron que casi se pelearon.

Al fin de cuentas, como eran muy sabios, decidieron hacerse ayudar, y fueron a preguntar a otro sabio que había tenido la oportunidad de ver al elefante con sus propios ojos. Y entonces descubrieron que cada uno de ellos tenía razón. Una parte de la razón. Pero que conocían del elefante solamente la parte que habían tocado.

Y le creyeron al que lo había visto y les hablaba del elefante entero.

3. Se proclama la enseñanza de forma que se dejen algunos consejos claro de cómo manejar la comunicación en la familia
4. Se hace entrega del signo
5. Se hace la oración de la familia



Signo:

Se le entrega a cada familia una foto de una familia partida en varios pedazos, ellos la deben armar, pegar y llevar a la casa como signo del compromiso de construir diálogos que una y que no dividan a la familia



Situación de la Familia hoy:

La falta de comunicación tiene que ver con los numerosos malentendidos que se dan dentro de las familias. Un pequeño error en la comunicación puede causar mal ambiente durante mucho tiempo. Por tanto, si no existe conexión entre los miembros de la familia se generan problemas de comunicación.

Los problemas en la comunicación comienzan con la aparición de algunos factores resultado del excesivo "individualismo" de los miembros o de los estilos educativos que utilizan los padres. Entre estos factores podemos encontrar:

- Falta de tiempo. La falta de tiempo para estar juntos en familia es un factor clave para la falta de comunicación. Hoy en día el ritmo de vida es acelerado y además se le muestra más importancia a cosas más triviales como internet, televisión, etc.
- Poca paciencia. Es otro factor que contribuye en gran medida a la falta de comunicación. Cuando aparece la irritación se busca la manera más fácil para resolver la situación: ignorar al otro
- La disciplina. El ser autoritario y no dejar expresar al niño sus necesidades puede ser perjudicial. Además, dejar demasiada libertad de elección, convirtiendo su demanda en lo más importante también puede serlo. Se debe buscar el equilibrio hacia una comunicación positiva.

La falta de comunicación en familia tiene que ver con problemas psicológicos en niños y adolescentes de carácter emocional y



comportamiento. Estos problemas se pueden extender fuera de la familia afectando en el trabajo, escuela y otros entornos sociales



(<https://www.guiainfantil.com/articulos/familia/comunicacion/consecuencias-de-la-falta-de-comunicacion-entre-padres-e-hijos/>)

• Enseñanza:

El diálogo es una forma privilegiada e indispensable de vivir, expresar y madurar el amor en la vida matrimonial y familiar. Pero supone un largo y esforzado aprendizaje. Varones y mujeres, adultos y jóvenes, tienen maneras distintas de comunicarse, usan un lenguaje diferente, se mueven con otros códigos. El modo de preguntar, la forma de responder, el tono utilizado, el momento y muchos factores más, pueden condicionar la comunicación. Además, siempre es necesario desarrollar algunas actitudes que son expresión de amor y hacen posible el diálogo auténtico.

Darse tiempo, tiempo de calidad, que consiste en escuchar con paciencia y atención, hasta que el otro haya expresado todo lo que necesitaba. Esto requiere la ascesis de no empezar a hablar antes del momento adecuado. En lugar de comenzar a dar opiniones o consejos, hay que asegurarse de haber escuchado todo lo que el otro necesita decir. Esto implica hacer un silencio interior para escuchar sin ruidos en el corazón o en la mente: despojarse de toda prisa, dejar a un lado las propias necesidades y urgencias, hacer espacio. Muchas veces uno de los cónyuges no necesita una solución a sus problemas, sino ser escuchado. Tiene que sentir que se ha percibido su pena, su desilusión, su miedo, su ira, su esperanza, su sueño. Pero son frecuentes lamentos como estos: «No me escucha. Cuando parece que lo está haciendo, en realidad está pensando en otra cosa». «Hablo y siento que está esperando que termine de una vez». «Cuando hablo intenta cambiar de tema, o me da respuestas rápidas para cerrar la conversación».

Desarrollar el hábito de dar importancia real al otro. Se trata de valorar su persona, de reconocer que tiene derecho a existir, a pensar de manera autónoma y a ser feliz. Nunca hay que restarle importancia a lo que diga o reclame, aunque sea necesario expresar el propio punto de vista. Subyace



aquí la convicción de que todos tienen algo que aportar, porque tienen otra experiencia de la vida, porque miran desde otro punto de vista, porque han desarrollado otras preocupaciones y tienen otras habilidades e intuiciones. Es posible reconocer la verdad del otro, el valor de sus preocupaciones más hondas y el trasfondo de lo que dice, incluso detrás de palabras agresivas. Para ello hay que tratar de ponerse en su lugar e interpretar el fondo de su corazón, detectar lo que le apasiona, y tomar esa pasión como punto de partida para profundizar en el diálogo. (Amoris Laetitia 136 – 138)

Así la comunicación se estructura sobre dos pilares fundamentales: hablar y escuchar. Los errores comunicativos generan fallos en el envío y recepción de los mensajes. Cuando estos fallos se producen en el foco familiar, la mala comunicación da como resultado conflictos directos y tensiones emocionales. Cuando por el contrario no existe comunicación, se produce un distanciamiento afectivo entre sus miembros.

- Mejorar la comunicación supone tomar conciencia de "lo que se dice", "cómo se dice" y "cómo uno escucha". El primer paso es, adoptar una actitud proactiva y más reflexiva a la hora de iniciar la comunicación.

- A la hora de escuchar:

- Escuchar con comprensión y cuidado lo que la otra persona trata de comunicarnos.



- Transmitir que hemos recibido su mensaje (feedback).

- Intentar no distraerte con otra cosa que no sea escuchar al compañero/a (garabatear, jugar con la ropa, jugar con accesorios, etc...).

- Realizar gestos y sonidos que indiquen que estás escuchando (acercamiento, aproximación, mirar a los ojos).

- No interrumpir ni cambiar de tema (los temas se empiezan y se terminan en orden).

- Identificar y destacar los sentimientos del otro ("¿y tú cómo te sientes...?").



Hacer preguntas si no hemos entendido algo de lo que nos han contado ("¿entonces si he entendido bien, tú...?").

NO aconsejar, NO criticar ("yo creo que lo que deberías hacer...", "intenta no pensar en ello", "yo en tu lugar no habría hecho eso...").

• No pensar en lo que se va a decir.

Respetar el turno de palabra.

Permitir los silencios.

Preguntar por las preocupaciones, necesidades y dificultades.

Fijarnos y analizar el lenguaje no verbal

Demostrar que se está comprendiendo lo que te están contando ("entiendo lo que dices", "imagino cómo te debiste sentir...", "entiendo tu reacción...")

• Mostrar interés mediante estas fórmulas:

- Clarificar ("¿Puedes contarme más sobre esto...?").

- Parafraseo ("Entonces lo que me estás diciendo es que...")

- Ecos (emplear sus mismas palabras)

- Resumen (proporcionar un feedback de las ideas generales y/o el grosso del mensaje)

A la hora de hablar:

Hablar desde una comunicación del YO:

- "En mi opinión..."

- "Yo pienso / yo creo..."

- "Yo siento..."



– "Me gustaría expresar..."

– "Deseo.../ Necesito..."

– "Debo..."

Decir NO de forma asertiva:

– Di lo que opinas de forma directa, sin dar excusas.

– No sientas culpa por negarte a hacer o decir algo que no quieres.

– Expresa qué quieres que ocurra.

– Ofrece alternativas ("¿Y si en lugar de...?", "Quizá le interese a otra persona...", "En mi opinión también sería interesante..."). Igualmente las alternativas propuestas pueden ser acogidas o rechazadas por el grupo.



– Procurar un acuerdo viable ("hoy no me aprobece, si te parece bien podemos ir mañana").

(Sara Ortega Tapia, Neuropsicóloga de Fundación CADAH (2015)). Tomado de: (<https://www.fundacioncadah.org/web/articulo/-consejos-para-una-comunicacion-asertiva-y-afectiva-en-familia.html>)

Iluminación:

Yo, «el prisionero de Cristo», les exhorto, pues, a que se muestren dignos de la vocación que han recibido. Sean humildes y amables, sean comprensivos y sopórtense unos a otros con amor. Mantengan entre ustedes lazos de paz y permanezcan unidos en el mismo espíritu: un solo cuerpo y un mismo espíritu, pues ustedes han sido llamados a una misma vocación y una misma esperanza. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está por encima de todo, lo penetra todo y está en todo (Efesios 4, 1-6)

Compromiso:



Entra del signo y trabajo familiar.

Oración:

Se hace la lectura bíblica de Efesios 4, 1 - 6, se deja un espacio de silencio como meditación de la Palabra. Se pasa a que cada uno, mentalmente, le pida al Señor sabiduría al momento de dialogar en familia. Se termina con un abrazo familiar y un Ave María, pidiéndole a la Virgen por que interceda ante Dios para que la comunicación en la pareja mejore cada día más.



14. EL DIÁLOGO INTERGENERACIONAL PARA LA CONVIVENCIA FAMILIAR





Objetivo:

Mejorar la convivencia entre miembros de las familias que han vivido en épocas diferentes.

Taller:

1. Se invitan con antelación a un abuelo o abuela y un joven o señorita para que guiados por un catequista moderador dialoguen por media hora sobre diversos temas
 - a. Como eran las familias antes y como son hoy
 - b. Comunicación de sentimientos con y sin medio tecnológicos
 - c. Ejercicio de la autoridad en ambas generaciones
 - d. Planes que se hacía antes y ahora en la familia
 - e. Que le gustaría vivir a los jóvenes de las familias s de ante
 - f. Que les gustaría a los abuelos haber tenido en la familia de antes
 - g. Que hacían antes y que hacen hoy las familias un domingo
2. Se invita a todos los asistentes a opinar sobre lo escuchado
3. Se desarrolla la enseñanza, se lee y párrafo por párrafo se va haciendo los comentarios que el catequiatsa considere necesario
4. Se promueve el compromiso
5. Se hace la oración

Signo:

En lo posible se repartirán argollas de diferentes tamaños para cada uno de los miembros de la familia, estas serán puestas como signo de la comprensión y entrega que tendrán unos por otros



Situación de la Familia hoy:



Las personas mayores son desconocidas para una buena parte de la población, sobre todo, para los jóvenes. A menudo, estos olvidan que los mayores de hoy son los jóvenes de ayer y, como ellos, acumulan vivencias y experiencias.

Se asiste cada vez más a un distanciamiento que no anima a dialogar ni a conocerse y mucho menos entenderse en el día a día de sus vidas, no se han generado espacios o procesos de encuentro intergeneracional que busque una transmisión de conocimiento de parte y parte, los adultos para entender el devenir de este presente y los jóvenes en reconocer los valores que hay en el presente de los adultos y que se afianzaron en ese ayer que a veces parece lejano, no hay espacios para compartir actividades de carácter cognitivo, psicomotoras, físicas, lúdicas y sociales para promover las relaciones positivas y no estereotipadas.

Enseñanza:



Es indiscutible que los padres y madres, de las que un conocido mío decía: “madre, no hay más que una, pero todas son igual de preocupadas”, tienen temores y preocupación por sus hijos, que con frecuencia son excesivos. Y es que especialmente las madres son así, porque como me decían unas chicas: “nuestra madre siempre se ha quejado de lo preocupada que era su madre. Pues ahora te decimos: comparada con ella, la abuela es una despreocupada”. Ello se debe a que sus padres les quieren, conocen la fragilidad humana y sobre todo la de los jóvenes que se creen fuertes y no necesitan de ayuda y ello les lleva a equivocaciones, a dramas amorosos y de todo tipo que les hacen sufrir o en otras ocasiones a tratar de engañar a sus padres, por lo que éstos no les ven suficientemente responsables y tratan de protegerles.

Los adolescentes quieren afirmar su autonomía, emancipándose psicológicamente y haciendo a veces elecciones opuestas a las de sus padres, con comportamientos que quieren ser originales y a menudo se quedan en excéntricos, como su corte de pelo o la ropa que llevan. Se



quejan de que no se les comprende, ni se confía en ellos, ni se les toma en serio y se les restringe excesivamente la libertad. Pueden tener razón, aunque tampoco es infalible que los padres siempre, siempre, estén equivocados, pero si comprenden (y no es difícil hacérselo ver) que sus padres se equivocan con ellos o les exigen precisamente porque les quieren e intentan enseñarles a enfrentarse con las dificultades de la vida, la cosa no es tan grave y se supera fácilmente, como sucede en la mayor parte de las familias, en las que la adolescencia sólo causa conflictos menores y esporádicos. Los padres, por su parte, han de saber admitir sus errores y equivocaciones, con lo que les dan una muestra de sinceridad y les enseñan a comportarse, porque pedir disculpas no es fácil, y hay que tener categoría para hacerlo. Además, deben considerar como algo normal y propio de la edad la oposición de sus hijos y ayudar a éstos a encontrar los motivos de su rechazo hacia la autoridad paterna, para que sepan ser más objetivos. Es conveniente también hacerles ver que el día que sean padres o madres con hijos de la edad que tienen hoy desearán con todo su corazón tener la confianza de sus hijos, pero no sería justo que la reciban si ellos ahora no intentan muy seriamente abrirse a sus padres y confiar en ellos. Cuando los padres se preocupan por sus hijos y educan con amor será raro que el hijo se enconce si le ponen fundadas cortapisas a sus demandas de libertad, siendo este enconamiento más fácil en los hijos que no son educados correctamente, especialmente si los padres no dan entre sí y con él un testimonio claro de amor.

Los padres deben ser conscientes de que su tarea más importante es la educación de sus hijos y que, aunque a veces no lo parezca, el influjo mayor positivo o negativo que éstos reciben proviene de ellos, incluso bastante mayor que el de los propios centros educativos, y que su labor es esencial, siendo fundamental que los hijos reciban de sus padres los valores morales y religiosos, pues la religiosidad de los hijos depende en buena parte de la educación que reciben de sus padres, aunque hoy hay por las nuevas tecnologías grandes transformaciones en la sociedad, lo que hace que existan actualmente más influjos externos a la familia que en otros tiempos y en consecuencia más problemas generacionales y dificultades en la transmisión de la fe.



Los padres, por supuesto, deben intentar comprender a sus hijos y su problemática, sabiendo estar a su disposición. Es decisivo encontrar tiempo para ellos y que los hijos se sepan escuchados y tenidos en cuenta. El adolescente no quiere que se le hable; lo que le interesa y valora es que se le escuche. Opinando en casa ensaya, aprende lo que se espera de él y averigua lo que es capaz de dar. Opinar le ayuda a sentirse adulto y para los padres escucharles es el mejor modo de conocer cómo piensan y poder así ayudarles a encauzarse. Escuchar significa prestar atención, hacerse eco de razonamientos, sentimientos y emociones. Es lógico que haya enfrentamientos y discusiones, pero es fácil conseguir que los efectos de esto no sean devastadores.



Otra buena manera de conocer y comprender a los hijos es fijarse cómo se comportan fuera de casa. Para ello deben poder seguir relativamente de cerca a sus hijos, tanto más que unos padres demasiado ausentes, aunque sea por motivos razonables como el trabajo de ambos, tienden a producir en sus hijos problemas de carencias afectivas e inseguridad. Son los hijos con llave de su casa, en la que los padres no les controlan ni lo que estudian o dejan de estudiar, ni lo que ven en televisión y ni siquiera si comen o cenan adecuadamente.

(<https://www.religionenlibertad.com/opinion/19334/los-padres-y-la-comprension-hacia-los-adolescentes.html>)

Iluminación:

Hijo mío, oye y hazte sabio, anda por el camino recto. No te juntes con bebedores de vino y con los que se hartan de carne; porque el borracho y el glotón se empobrecen, y el holgazán irá vestido de harapos. Escucha a tu padre que te dio la vida; no desprecies a tu madre cuando sea viejecita. Compra la verdad, no la revendas; adquiere la sabiduría, la instrucción y la inteligencia.

El padre del justo tendrá de qué alegrarse; la que dio a luz a un sabio, éste será su felicidad. ¡Que se regocijen pues tu padre y tu madre, que estalle la



alegría de la que te dio a luz! Atiéndeme, hijo mío, no pierdas de vista el camino que te indico (Proverbios 23, 19 -26)

Compromiso:

Cada uno de los miembros de la familia va a escribir un compromiso personal para comprender más a sus padres y abuelos

Oración:

Los hijos se han en el centro de la familia y los padres oran por ellos, se pasa a que los padres pasen al centro y los hijos oran por ellos, se terina todos abrazados orando por la unidad en la familia



15. LA PROYECCIÓN CONJUNTA COMO BASE DEL CRECIMIENTO JUNTOS EN LA FAMILIA





Objetivo:

Elaborar un documento base por familia que permita elaborar un proyecto de vida familiar

Taller:

1. Se reparte a cada participante el texto bíblico de la iluminación y se hace oración poniendo en manos de Dios los planes de la familia y de cada uno de quienes la integran
2. Cada persona deberá hacer un plan de lo que quiere lograr en 5, 10, y 15 años
3. Se reúnen en familia y compartirán y conversarán sobre los planes personales de cada uno y elaborarán un plan para la familia a 5, 10 y 15 años.
4. Se predica la enseñanza
5. Se promueve el compromiso



Signo:

Se le entrega a cada familia una bolsa con semillas de alguna mata con posibilidad de ser sembradas, (girasol, maíz, mostaza, etc).. se les pide sembrarla como signo de como el trabajo constante, el cuidado y la constancia es solo lo que produce frutos.

Situación de la Familia hoy:

Asistimos a un escenario donde la familia sufre de estrés y ansiedad, desequilibrio personal, conflictos personales, mala actitud ante la delegación de tareas o responsabilidades, Cargas de tareas o responsabilidades acumuladas en algunos de los miembros, falta de visión y por ende estancamiento en la familia, la falta de rumbo,

La emoción de enfrentarse a lo desconocido eleva los niveles de adrenalina en el cuerpo, y hay quien se vuelve adicto a ello. Hay un estrés positivo que nos da energía extra, nos permite estar alertas y tener los sentidos



despiertos. Pero si esta adrenalina no se quema con alguna actividad física real se acumula en el organismo e intoxica nuestros órganos. El no saber a qué atenerse ni por dónde tirar de forma continuada y prolongada en el tiempo llega a desquiciar a la persona más zen.



Descontrol de horarios. Cuando improvisas continuamente sabes cuando empiezas tu jornada, pero no cuando la terminas. Las personas que no planifican quieren abordar en el día todas las tareas que les surgen, lo que les exige un nivel de actividad muy exigente, pues todo lo que se empieza debe ser acabado. Eso en ocasiones puede ser muy rentable, sin embargo agota al más "pintao" y acaba con cualquiera. Y en el mejor de los casos tu salud te da un susto antes de que sea demasiado tarde.

El que no planifica en su trabajo tampoco lo hace en el resto de áreas de su vida. Nada se consigue casualmente. Los hábitos saludables son fruto de una buena planificación del tiempo. Igualmente, la prosperidad y la riqueza es la consecuencia de una buena planificación financiera. Y es obvio decir que hacer planes con amigos o familia también necesita de una mínima atención para que salgan bien. Y las consecuencias en las relaciones, en la salud, y en el bolsillo de la falta de planificación son nefastas.

El mayor riesgo de la falta de planificación en nuestras relaciones es la cantidad de malos entendidos que se producen por ello. Normalmente necesitamos de otras personas para cumplir nuestros objetivos, ya sean personales o profesionales. Una mala o nula planificación afecta a esas personas de nuestro entorno de manera directa, pues cada cual va a intentar resolver la situación a su manera, y si no hay consenso, hay desacuerdo.

No planificar conlleva lo que sin lugar a dudas implica una sobrecarga de trabajo sobre humana. Además de la sensación de tener que hacerlo todo solo/a, de ser la única persona en el mundo capaz de sacar tu negocio adelante, y de caer en el papel de víctima de las circunstancias.

Falta de creatividad e innovación. El estar todo el día trabajando en las tareas urgentes y atendiendo contratiempos deja poco espacio para la reflexión y el análisis. Aunque sea cierto que la necesidad agudiza el ingenio, en una atmósfera de trabajo dominada por las prisas y la presión



de los plazos es muy poco probable que surjan nuevas ideas o soluciones innovadoras. Y eso se traduce en un estancamiento de la productividad y en falta de crecimiento empresarial.

Falta de visión. Si no dedicas el tiempo suficiente a planificar tu negocio o tu futuro es, sin duda, porque no has desarrollado una visión clara de adonde quieres llegar. Y lo que muchas veces encierra esta falta de objetivos claros es una falta de creencia en ti o en el proyecto. Sin visión no hay motivación para planificar, y sin planificación no hay visión que desarrollar.

Falta de rumbo. Cuando un empresario o emprendedor no planifica su tiempo o su jornada laboral adecuadamente navega sin rumbo hacia ningún lugar. Uno de los síntomas de esta falta de rumbo es sentir desbordamiento por estar de apagafuegos continuamente y no distinguir lo urgente de lo importante. Además cuando no hay una hoja de ruta preestablecida y un plan de acción predefinido tampoco podemos medir el progreso y el avance

Enseñanza:

Planeamos nuestro futuro profesional, organizamos nuestras finanzas personales, nos proyectamos en el campo social, nos trazamos metas de orden material (adquirir vivienda propia, comprar carro, viajar, etc), y, ¿en cuanto a la familia, qué plan tenemos?

Algunas familias pueden llegar a tener dificultades por no tener un proyecto de familia, aunque no está explícitamente formulado. Cuando es así se va por la vida como seres individuales, es decir, no hay comunión entre sus miembros.

Un equipo está conformado por individuos que se unen sinérgicamente para lograr un fin determinado. Una familia también es un equipo, que nace del compromiso de un hombre y una mujer, añadiendo luego más miembros al equipo -los hijos-, y como equipo que son, también debe establecer su rumbo, funciones, metas, valores, misión y visión.



¿Qué es un Proyecto Familiar?

El Proyecto Familiar es el diseño de un futuro que se considera óptimo y viable para toda la familia. Una manera de pensar este futuro es elaborar la misión y visión de una familia. Debe partir como un trabajo conjunto de pareja, pues son los esposos, los pilares de la familia.

El proyecto de la familia es la integración de dos misiones personales para convertirse en una sola. En éste, se concentran los lineamientos que regirán la vida matrimonial y de familia, es el mapa que dirige hacia dónde se va, y cuando se está desorientado, cómo volver a encarrilarse. Cuando el proyecto responde a un planteamiento gana/gana, muchas dificultades están resultas de antemano, pues las reglas del juego están claras, y las personas implicadas saben a qué atenerse.

Ese escenario futuro es una gran ayuda para prever y evitar problemas, pues cuando desde un principio se tiene la claridad de las cosas, no hay por qué lamentarse después.



Es un ejercicio que permite que los esposos se comuniquen, negocien y lleguen a un camino en donde los dos estén a gusto, con deseos de recorrer juntos y hacer lo que sea necesario para que nunca tomen caminos diferentes.

Cuando en la familia surge un proyecto común, le da un sentido diferente a la vida y se proporcionan los medios necesarios para que llegue la felicidad.

La formulación del proyecto común debe hacerse en un momento adecuado, sin premuras, con calma y disposición. Puede causar dificultad y habrá que hacerlo varias veces hasta que ambas partes estén totalmente satisfechas.

Ideas para elaborar tu Proyecto Familiar

Hay muchas metodologías para elaborar el proyecto, pero todas se encuentran en el mismo punto, lo que cambia es la forma. Estas son algunas pautas que lo orientarán para desarrollarlo:



Visualizarse en el futuro: al llegar a viejos, cómo queremos que recuerden nuestra familia, cómo queremos que nos recuerden nuestros hijos, cómo queremos que las demás personas recuerden nuestra familia.

Conocimiento del cónyuge: conozco sus gustos y habilidades, cuáles son sus bondades, cuáles sus debilidades, qué debe mejorar él, qué lo atemoriza.

Conocimiento de la relación matrimonial: para hacer un análisis integral, se puede usar la metodología de Matriz DOFA del matrimonio (Debilidades, Oportunidades, Fortalezas y Amenazas).

Aspectos a mejorar: con base en el diagnóstico anterior, se trazan unos objetivos junto con un plan de mejora y fortalecimiento.

Educación de los hijos: cuáles son los valores que se les van a transmitir, cuál es el estilo de autoridad que se va a ejercer, cómo nos pondremos de acuerdo para transmitir las normas.



Sinergia de las misiones: una vez se elabora la misión de forma individual, se comparte con el otro y comienza la etapa más difícil que es la negociación sinérgica. No se trata de poner lo que cada uno quiere y el conjunto de las dos es la misión familiar, ese no es el objetivo. Lo que se busca es negociar las preferencias, metas, proyectos, etc. de cada uno, para finalmente construir una nueva misión basada en el acuerdo mutuo.

Finalmente, el resultado de este trabajo quedará condensado en los elementos principales: la misión y la visión familiar.

Ten en cuenta las reglas de oro: diseñar un proyecto que sea ganar/ganar para los todos los miembros de la familia, nadie debe quedar en desventaja y debe satisfacer todas las expectativas de todas las partes.

Iluminación:

Pues así habla Yavé: «Cuando se cumplan los setenta años en Babilonia, los visitaré y cumpliré mi promesa de hacerlos volver a su país. Porque yo sé muy bien lo que haré por ustedes; les quiero dar paz y no desgracia y un porvenir



llo de esperanza, palabra de Yavé. Cuando me invoquen y vengan a suplicarme, yo los escucharé; y cuando me busquen me encontrarán, siempre que me imploren con todo su corazón. (Jeremías 27, 7 -11)

Compromiso:

- Construir en familia un proyecto de vida que permita la satisfacción personal y familiar, indicando etas, tareas, responsables, etc. Se les sugiere el siguiente itinerario
1. Escribir la historia de cómo nació y como ha crecido la familia en calidad de vida: valores, bienes materiales, convivencia, relaciones, etc, hasta la fecha
 2. Identificar las fortalezas que tenga la familia
 3. Identificar las debilidades que se tienen en la familia
 4. Proponer 5 metas que como familia desean lograr a 5 o 10 años
 5. Indique, para cada meta, una justificación de porque es importante para la familia
 6. A cada meta propóngale acciones que se deberían hacer para alcanzarla
 7. A cada meta establézcale un tiempo determinado, una fecha para alcanzarla
 8. Elaborar un slogan o frase que identifique y anime a la familia
 9. Adjudicar tareas específicas a cada uno de los integrantes de la familia para el cumplimiento de las metas
 10. Establezca fechas para la evaluación del proyecto

Oración:

Según el taller.



CONVIVENCIA FAMILIAR



Objetivo:

Vivir una jornada lúdica formativa en familia de los participantes del proceso de nueva evangelización de la parroquia Cristo del Consuelo.

Fecha:

Programa:

BASES DE TRABAJO

Hora	Actividad	Responsable	Recursos
7:00 a.m.	Llegada a la Parroquia	Equipo Promotor	Transporte, megáfono, listados de asistentes,
7:30 a.m.	Salida de la Parroquia	Equipo Promotor	Oración por la familia
8:00 a.m.	Oración Comunitaria		Con signos...
9:00 p.m.	Descanso - desayuno	Equipo Promotor	Cada familia debe llevar sus alimentos
	Yincana familiar comunitaria <ol style="list-style-type: none">1. Se divide el grupo en cuatro subgrupos, por familias2. A cada grupo de color se le da un número y debe dirigirse a la estación ubicada con ese número3. A un aviso se da inicio al desarrollo de cada ejercicio de la estación4. Al terminar los dos ejercicios uno de trabajo y otro lúdico se pasa a la siguiente estación.	Servidor 1 Servidor 2 Servidor 3 Servidor 4	Ficha de color para ser entregada una a cada familia Propios de cada estación Megáfono
12:00 m	EUCARISTIA	Párroco	Propios de la Eucaristía. 5 panes grandes en lo posible redondos y francés, 5 paquetes uva 5 paquetes, espigas, cirio, biblia grande
1: 00 p.m.	Almuerzo	Equipo Promotor	Bolsas para la basura, papel higiénico,
1.30 p.m.	Jornada Recreativa	Libre	Juegos de Mesa
4.00 p.m.	Regreso a la Parroquia	Equipo Promotor	



ESTACION UNO

• **Formativa:** El laberinto: Entregar a cada una de las familias participantes un laberinto enviarlos a enfrentar el reto de salir al otro lado, al entregarlo, dialogar con ellos: ¿cómo les fue, respetaron las reglas, ¿se tuvieron que devolver?, ¿les dio ganas de hacer trampa?, ¿todos participaron?. Finalizado el tiempo, que no puede ser mayor a 7 minutos, se les hace la reflexión sobre como la vida de la familia puede ser como ese laberinto, al inicio no sabemos como enfrentarlo, hemos ido y venido, hemos cometido errores, hemos acertado, pero siempre el día de mañana es incierto, por eso debemos vivir el día de hoy participando, escuchando, valorando a los miembros de la familia...

Lúdica Rompecabezas:

• Entre todos deben armar un rompecabezas que se les entregará



Recursos:

• Laberintos, uno para cada familia, lápices y lapiceros, 1 o 2 rompecabezas tamaño medio pliego con cierto grado de dificultad, por lo menos diez piezas,

ESTACION SEGUNDA

• **Formativa:** El foto mensaje: Se pegan en la pared o se ponen en el suelo diferentes recortes de periódico, revistas, volantes, con fotos o imágenes solamente, **NO DEBEN TENER TEXTO ALGUNO**, la familia pasa frente a la pared escogen una foto y medita por que la escogió que le llamó la atención de ella, porque la escogieron, que crees que Dios les puede estar diciendo a través de ella. Algunas familias comparten con las otras su experiencia, en cuchicheo entre familias o en voz alta para todas.

• **Lúdica:** Se les pide hacer un círculo a todo el subgrupo, cuando este hecho se les da la instrucción de hacer una montaña de todo lo que lleven puesto



(ropa, zapatos, maletines, toallas, cobijas, etc.) esa montaña competirá con las que hagan los otros grupos, la montaña más alta recibirá un premio.

Recursos: Por lo menos 100 recortes de fotos, cinta de enmascarar, metro para medir las montañas, etc.

ESTACION TERCERA

Formativa: La Palabra don de Dios:

A cada familia se le entrega una tarjeta que contendrá una cita bíblica con una promesa de Dios para su vida familiar... deben leerla, y dialogar sobre que les dice la Palabra de Dios para lo que están viviendo en su familia, los que deseen pueden compartir la cita y la reflexión.

Lúdica: Entre todos deben armar la fila más larga que puedan hacer con sus prendas de vestir, cinturones, vestidos de baño, camisetas, pantalones, etc., la fila más larga entre todas las que armen los otros subgrupos tendrá premio.

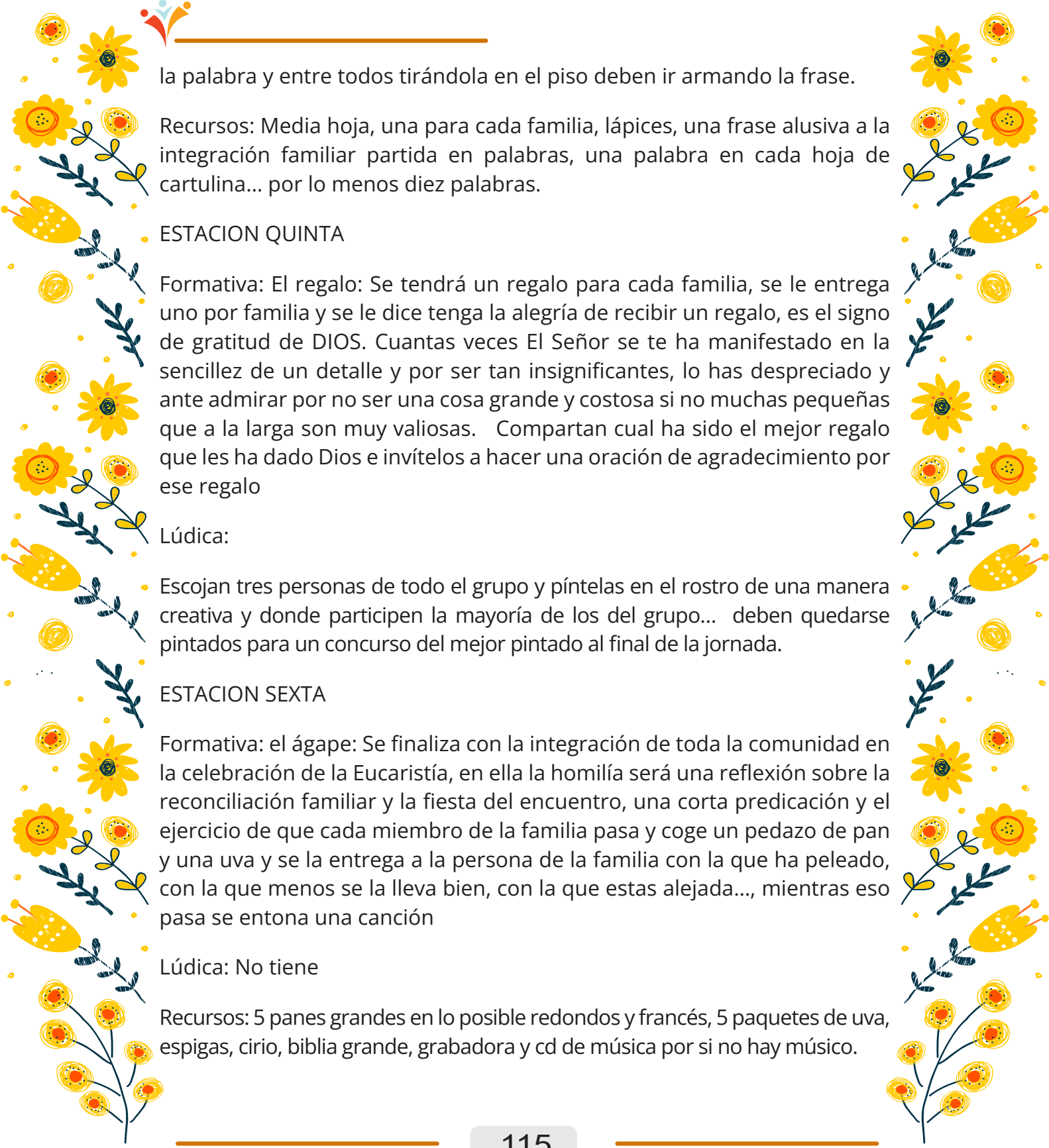
Recursos: Tarjeta con citas bíblicas, una para cada familia, la fila se debe medir o con pasos o iniciar siempre en el mismo sitio y así ir marcando la longitud de cada una.

ESTACION CUARTA

Formativa: La carta

Se le pedirá que en familia de una manera muy solemne dialoguen sobre lo que no le gustas de su familia, lo que desea quitar del medio de la convivencia diaria, lo que en el fondo les hace daño, se les pide que lo escriban como sacándolo de ustedes mismos, escríbalo en el papelito y estrújelo, arrúguelo, pártelo y lo quemen...

Lúdica: Se hace una frase colocando palabra por palabra en cartulina tamaño carta u octavos, por lo menos 10 palabras, se les entrega a varios



la palabra y entre todos tirándola en el piso deben ir armando la frase.

Recursos: Media hoja, una para cada familia, lápices, una frase alusiva a la integración familiar partida en palabras, una palabra en cada hoja de cartulina... por lo menos diez palabras.

ESTACION QUINTA

Formativa: El regalo: Se tendrá un regalo para cada familia, se le entrega uno por familia y se le dice tenga la alegría de recibir un regalo, es el signo de gratitud de DIOS. Cuantas veces El Señor se te ha manifestado en la sencillez de un detalle y por ser tan insignificantes, lo has despreciado y ante admirar por no ser una cosa grande y costosa si no muchas pequeñas que a la larga son muy valiosas. Compartan cual ha sido el mejor regalo que les ha dado Dios e invítelos a hacer una oración de agradecimiento por ese regalo

Lúdica:

Escojan tres personas de todo el grupo y píntelas en el rostro de una manera creativa y donde participen la mayoría de los del grupo... deben quedarse pintados para un concurso del mejor pintado al final de la jornada.

ESTACION SEXTA

Formativa: el ágape: Se finaliza con la integración de toda la comunidad en la celebración de la Eucaristía, en ella la homilía será una reflexión sobre la reconciliación familiar y la fiesta del encuentro, una corta predicación y el ejercicio de que cada miembro de la familia pasa y coge un pedazo de pan y una uva y se la entrega a la persona de la familia con la que ha peleado, con la que menos se la lleva bien, con la que estas alejada..., mientras eso pasa se entona una canción

Lúdica: No tiene

Recursos: 5 panes grandes en lo posible redondos y francés, 5 paquetes de uva, espigas, cirio, biblia grande, grabadora y cd de música por si no hay músico.



Contenido

LA FAMILIA EN EL TALLER DE JESÚS	1
1. DIOS TE AMA EN FAMILIA	8
2. SOMBRAS QUE DESDIBUJAN A LA FAMILIA	16
3. JESÚS SALVA A LA FAMILIA	24
4. LA FE, CONVERSIÓN Y REINADO DE JESÚS EN LA FAMILIA	30
5. EL ESPÍRITU SANTIFICADOR DE LA FAMILIA	37
6. LA FAMILIA IGLESIA DOMÉSTICA	43
7. MI VIDA SACRAMENTAL EN LA VIDA DE MI FAMILIA	48
8. LA ORACIÓN QUE UNE A LA FAMILIA	54
9. LA PALABRA DE DIOS LUZ PARA LA FAMILIA	61
10. LOS VALORES DEL EVANGELIO EN LA VIDA FAMILIAR	68
11. LA FAMILIA AL SERVICIO DE LA SOCIEDAD	76
12. EL DOMINGO UNA FIESTA EN LA FAMILIA	82
13. LA COMUNICACIÓN EN LA FAMILIA	89
14. EL DIÁLOGO INTERGENERACIONAL PARA LA CONVIVENCIA FAMILIAR	98
15. LA PROYECCIÓN CONJUNTA COMO BASE DEL CRECIMIENTO JUNTOS EN LA FAMILIA	104
CONVIVENCIA FAMILIAR	111



CATEQUISTA
Soy

¡ FAMILIAS ¡
AL TALLER DE JESÚS
2026